

# Crónica

## Del postulante de Tolosa (1934-1937)



# Crónica del Postulantado de las Escuelas Pías de Vasconia (Tolosa)

16 de noviembre de 1934 - 20 de octubre 1937

Este libro que consta de 200 páginas numeradas; se destina a Crónica del Postulantado de las Escuelas Pías de Vasconia<sup>1</sup>.

Tolosa, a 16 de noviembre de 1934.

Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo, Director.

AMPI

## Curso 1933 - 1934

Constituida la Provincia Escolapia de Vasconia, se estableció su Postulado en el Colegio de Tolosa. Fue nombrado por el P. General para Director el R. P. Daniel Azanza, y para ayudante el R. P. Juan José Mocoroa.

Se destinó a Postulando el local que antes ocupó el Internado.

Comenzó a funcionar el día 11 de septiembre de 1933.

Durante este primer año fueron admitidos en diversas fechas 19 postulantes, como se halla especificado en el libro de Listas.

Uno de ellos, James Murdoch, inglés, tuvo habitación fuera del Postulantado, pues no sabía español y lo aprendía con el P. Julio Belloso. Según he sabido, estuvo poco tiempo y salió de mala manera.

Como curiosidad, anoto que además de los sobredichos 19, hubo un tal Andrés Orcajo que debió venir de Bilbao acompañado de su madre, pero, enterada esta de que a su hijo no se le dejaría en vacaciones ir a casa, se lo llevó de nuevo consigo. No me han podido precisar la fecha de esto.

El día 10 de agosto de 1934 pasaron al noviciado de Estella 6 postulantes, acompañándolos el H. Marcos Baquedano, quedando los 12 restantes en este Postulantado.

El Director, además de algunas clases que daba a los postulantes, tenía Geometría y Latín con los alumnos vigilados de tercer año de bachillerato.

El P. Juan José continuó con la clase segunda de vigilados de primera enseñanza.

Todos y solo los postulantes asistían a una clase de Latín con el P. Daniel. Para las demás clases se los dividió en dos grupos: unos, que estudiaban primero de bachillerato y acudían a las clases de vigilados, aun a las dadas por profesores seculares; otros, que no llegaban a este nivel, y tenían varias clases solos con el P. Rector y el P. Vicerrector, y en otras clases asistían por lo menos como oyentes con los de bachillerato. Además, Gerardo González y Gregorio Valencia, que ya tenían aprobados dos cursos, iban con los de tercero de bachiller.

---

<sup>1</sup> Se encuentra en el Archivo Provincial de Emaús. Transcribió: José P. Burgués

Estos dos últimos se matricularon y examinaron de las asignaturas preparadas, mereciendo honrosas calificaciones. Los demás, por varias causas que no es del caso citar, no se matricularon e hicieron exámenes privados.

La alimentación de este Seminario la ha costeado completamente el Colegio de Tolosa, sin recibir pensión alguna por los postulantes, ni siquiera dejar de pagar su contribución provincial.

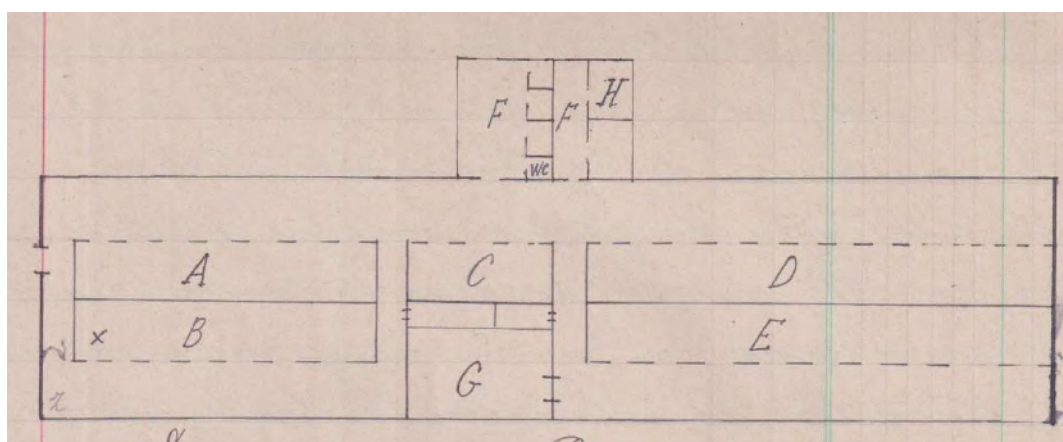
Como todos los datos que hasta aquí he consignado los he recogido de oídas en su mayoría, pues cuando acaecieron los hechos formaba yo parte de la Comunidad de Bilbao, pueda ser que entre ellos haya alguna inexactitud. Tolosa, 17 de noviembre de 1934. Feliciano Pérez, Escolapio.

#### Año 1934

El día 30 de julio de 1934 se recibió en el Colegio de Bilbao la obediencia destinando al que esto escribe, P. Feliciano Pérez, a Tolosa, para encargarse de la dirección del Postulantado. El P. Rector, Gonzalo Etayo, escribió al P. Provincial pidiendo quedara sin efecto esa obediencia, y contestó el P. Provincial que consultaría a su Congregación y procedería conforme a su Consejo.

El día 9 de agosto se recibió en Bilbao carta en la que nuestro P. Provincial confirmaba la anterior obediencia, y pide además que se ejecute pronto, ya que estando en vacaciones el P. Daniel y habiéndose puesto enfermo de cuidado el P. Juan José, se hallan los postulantes solos, con la agravante de que tienen que atender a los participantes en los cursillos de Avase. En consecuencia, al día siguiente, 10 de agosto de 1934, llegué por la tarde a este colegio.

Para la buena inteligencia de lo que sigue, es de notar que la entidad "Avase", domiciliada en Bilbao, pidió y obtuvo la cesión de locales en este colegio para dar unos cursillos intensivos de formación social católica a 30 jóvenes obreros durante 15 días, permaneciendo este tiempo como internos los jóvenes y sus cuatro profesores sacerdotes. Ocuparon para dormir los dos dormitorios de la mitad sur del postulantado, amén de algunas otras dependencias de la casa, quedando los postulantes recogidos en los dos dormitorios de la mitad norte. Lavatorios y retrete eran los mismos para obreros y postulantes. Para la plena comprensión de lo que precede, va a continuación un esquema (no un plano) del Postulantado con la distribución notada.



Esquema del Postulantado

A - B - C: alcobas que ocuparon los postulantes

D - E: id. Id. de Avase

F - F: cuarto de aseo común

G: caja de la escalera principal

Se me destinó a un cuarto en comunidad, pero creyendo que sería muy conveniente mi presencia por la noche en el Postulantado, y contando con la benevolencia del P. Daniel, que estaba ausente, pedí y obtuve del P. Rector permiso para dormir en el cuarto del director (Esq. H).

Como ya se ha dicho (párrafo 7) quedaban 12 postulantes, que aquellos días atendían a los siguientes quehaceres: ayudar en la cocina a preparar la comida y al fregado; servir en el comedor a la comunidad; hacer las camas, asear las habitaciones y servir la mesa de los 30 jóvenes y cuatro profesores de Avase; realizar la venta de aperitivos y refrescos a los de Avase en un ambigú instalado en el Museo; atender al cuidado de la Iglesia y sacristía (las misas en su mayor parte las ayudaban monaguillos externos), ya que el H. Tiburcio estaba de vacaciones; limpieza del comedor de comunidad y del da Avase, más la limpieza y servicio de sus propias habitaciones y mesa.

Pude observar que durante las comidas los de Avase se permitían bromas con sus postulantes sirvientes; me enteré de que durante el día y en ausencia de los postulantes, hicieron en las camas de estos “la petaca” con las sábanas, para evitar lo cual algunos postulantes habían hecho sus camas con una sola y aún con ninguna sábana; yo mismo vi la tarde que viene sobre una cama, imitado un muerto, con una maleta, una caja, vaso de noche, papeles y un par de zapatos; supe que por las noches ya acostados los postulantes les habían ido a molestar, y hasta que la víspera de mi llegada un postulante arrojó un zapato a la cara al P. Javier, que fue a poner orden, por haberlo tomado por un obrero.

La tarde que llegué me fue imposible reunir a los postulantes más que a la hora de cenar, que fue media hora antes de cenar la comunidad y Avase: para el Rosario solo se reunieron diez. La cena de los obreros se prolongaba hasta más de las 9, y como luego limpiaban los comedores, no se acostaban los postulantes hasta las 10 dadas. A las 11 más o menos iban al dormitorio los de Avase, que permanecían de juerga en los pasillos hasta más de las 11:30. Las dos noches que me tocó todavía, me quedé todo ese tiempo paseando por el pasillo del dormitorio (esq. A) y, sobre todo la primera, observé algunos obreros dirigirse a los dormitorios de postulantes y contenerse al verme.

El domingo 12 de agosto salieron muy de mañana los cursillistas de Avase y pudo volverse a la normalidad en el Postulantado.

Cuando vine hallé en cama con ligera indigestión a Jesús Oteiza, que se había acostado al mediodía. Guardó cama también el sábado y se levantó el domingo.

En honor a la verdad, y aun saliéndome de la índole de esta crónica, creo de Justicia hacer constar aquí que en los 12 postulantes me pareció encontrar piedad y buen espíritu, no pudiéndose a mi parecer culpar a nadie de las anomalías anotadas y de alguna deficiencia que imparcialmente se anotará, y que a mi juicio fueron producidas por un conjunto de especiales circunstancias, como ausencia del anterior Director, relevado demasiado de su cargo; en Avase con su aumento de trabajo y la consiguiente relajación de la disciplina; la enfermedad grave del ayudante, etc.

El primer domingo que estuve en esta me enviaron a decir misa a San Juan, y el segundo a la Beneficencia, pero luego ordenó el P. Rector que por lo menos mientras no hubiese ayudante,

no me pusieran misa fuera, y más adelante que me pusieran siempre la misa que oyen los postulantes.

Libre ya de los de Avase, emprendimos en serio la limpieza del postulado, dedicando a ello una hora cada día. Retiramos a las falsas un montón de cajones con trajes de escena, andas de procesión, cuadros, etc. que habían estado en unas alcobas (esq. X), y últimamente, al necesitarse todas, las habían sacado a un extremo del pasillo (z); se le puso a cada uno en su alcoba la escoba y una gamuza para los polvos.

El suelo hasta entonces lo habían barrido con agua, y siendo de tarima, se había cubierto de una capa negra. Los fregaron todo entre dos mujeres con sosa, importando esta limpieza entre material y jornales ( ).

El día 17 de agosto ingresó en este Postulantado Fortunato González.

Los días 23, 24 y 25 de agosto di ejercicios espirituales a los postulantes, dejándoles recreo después de comer.

El día 31 de agosto cayó enfermo Jesús Oteiza, al parecer de indigestión, y con fiebre bastante alta. Aplicados los remedios del caso y no cesando la fiebre, pronosticó el médico la enfermedad como tifus no maligno, ordenando aislar al enfermo en la enfermería, dar aviso a la familia y, como el P. Juan José tenía la misma enfermedad, que se vacunaran todos los postulantes. Así se hizo, optando por la enterovacuna para evitar la fiebre producida por la inyección del suero. Avisada con las precauciones del caso la familia, se presentaron para llevárselo en automóvil el día 8 de septiembre. Consultados por teléfono, los médicos lo consintieron y, acostado en su colchón y con toda precaución, lo llevaron sus familiares a su casa el día 8 de septiembre.

Desde fines de agosto comenzaron los postulantes a leer por turno uno cada día en el comedor de comunidad, y poco después dejaron de servir y hacer la limpieza en el mismo comedor, como lo venían haciendo ya hacía meses.

Ingresaron en este Postulantado José Manuel Silvestre el 16 de septiembre; Juan Arizolaza el 17 del mismo mes, y los 3 que siguen; Vicente Luis Pinedo, Ángel Rodríguez y Esteban Morrás, el 18 de septiembre.

El día 27 de septiembre me comunica el P. Rector que ha recibido carta del P. Provincial en la que se dispone que yo desempeñe las clases de Geografía e Historia del bachillerato. Escribí al P. Provincial que creía que era esto incompatible en conciencia con el cargo de Director. El día 1 de octubre me dijo el P. Rector que había recibido orden de no contar conmigo para ninguna clase de bachillerato.

Vinieron el 28 de septiembre Cesáreo Abaitúa y Pedro Mari Felipe, y al día siguiente 29 los 6 que van a continuación: Bruno Torralba, Miguel Ganuza, Félix Senosiáin, Francisco Oyaga, Jesús Urra y Javier Elcano, y el día 1 de octubre Matías Mondragón.

El día 2 de octubre empezaron las clases, con miras, según orden del P. Provincial de que hagan estudios de bachillerato. El P. Marcelino se encarga de Latín 1º, Aritmética 1º, Castellano, Francés y Geografía y Caligrafía, y el P. Feliciano de Latín 2º, Aritmética 2º, Ciencias Naturales y Dibujo.

Ingresó en el Postulantado el 3 de octubre Jesús Martínez.

Para una de las clases de externos vino a este colegio un maestro seglar y el P. Rector me ordenó que se le admitiera para la comida en la presidencia del comedor de los postulantes. Expuse por carta, sin resultado positivo, al P. Provincial los inconvenientes que yo veía en esta disposición. Dicho maestro Sr. Atilano se portó intachablemente. También a nuestro comedor comenzó a venir un niño, estaba admitido en calidad de mediopensionista, y antes, a principios de septiembre, comió unos días un fámulo de 15 años, Jesús Aguirre, consiguiendo yo que fuera éste el que sustituyera al postulante que servía a la comunidad.

La Junta Directiva de la Congregación de las Damas de Honor y de San José de Calasanz acordó hacer a este Postulantado un donativo de 250 pesetas, por lo que el día 12 de octubre di por carta las gracias a la Sr<sup>a</sup>. Presidenta.

Convaleciente de su enfermedad, empezó ya el P. Juan José Mocoroa a fines de octubre a hacer vida casi normal. Vinieron el 5 de octubre Isidoro Oyón y José Acedo, y el día 12 del mismo mes Juan Lage y Santiago Girones.

El ( ) de octubre me entregó el P. Rector un escrito del P. Provincial con un conjunto de normas relativas al Postulantado, entre las que se hallaba una mandando que los postulantes bajo la dirección del Director se encargarán del servicio de la Iglesia y sacristía. En consecuencia, dejando de venir los monaguillos de fuera, comenzaron el servicio los postulantes el domingo día ( ) de octubre.

Se despidió del colegio el maestro Sr. Atilano el 1 de noviembre. Dejó también de ser mediopensionista pasando a vigilado el niño que comía con los postulantes a principios de mes, quedando de nuevo solo el Postulantado.

El día 11 de noviembre, domingo, mientras arreglaban sus alcobas, quedó sin conocimiento y tendido en tierra Santiago Girones. Llamado con urgencia al médico, le aplicó los remedios del caso, aunque algo perplejo por no hallar caracteres definidos de ninguna clase de ataque, sino más bien de intoxicación, debida quizá a ocupación intestinal. Juzgando que el caso de pronóstico reservado podía ser gravísimo, ordenó que se le diera la Extremaunción, y así se hizo a eso de las cinco de la tarde, cuando el niño llevaba más de cuatro horas sin sentido. Se le siguieron aplicados los remedios del caso, que le devolvieron al conocimiento luego que surgieron efecto, a eso de las siete de la tarde, habiendo durado el ataque unas seis horas y media. Y al volver el médico a las 8 ½ de la noche lo halló muy bien. Se le hizo a precaución guardar cama dos días más, y pudo luego incorporarse con todos. Simultáneamente a este caso, guardaron cama con fuerte indigestión Matías Mondragón, la víspera día 10; Miguel Ganuza, que se acostó el día 11 a las 8 ½ de la mañana y estuvo dos días; Juan Lage, el mismo día 11 a las 18 ½ de la tarde, otros dos días; y Javier Elcano, el día 11.

Al marcharse de esta el Sr. Atilano, la clase primera de externos le fue encomendada al P. Juan José Mocoroa

Salió para su casa definitivamente Jesús Urra el día 8 de noviembre; no se podía hacer a esta vida, estando siempre triste y pidiendo con insistencia la salida.

Se han leído en el comedor los libros siguientes:

Historia Sagrada, P. Pedro Gómez, escolapio;

Vida de San José de Calasanz, P. Andrés Clemente, escolapio;

Vida de San José de Calasanz, Timón David;

Vida de Nuestro Señor Jesucristo, P. Juan Comellas, escolapio.

Tolosa 22 de noviembre de 1974, Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

El día 2 de diciembre pidió permiso para retirarse de la sala Juan Lage mientras se rezaban las últimas oraciones. Terminado el acto, pudimos notar que había sufrido un vómito y le hallamos sin poderse tener en pie apoyado contra una pared del retrete. Tuve que llevarle en brazos a la cama. Tenía escalofríos y dolor fuerte de cabeza. La noche la pasó durmiendo, pero con sueño muy agitado, y casi toda ella soñando en voz alta. Por la mañana se sintió bien y le dejé levantarse al mediodía del día 3 de diciembre. Hay que advertir que el día 2 al mediodía tuvo un disgusto, pues tomó muy a pecho una reprensión que le hice,

El día de la Inmaculada, 8 de diciembre,, se estrenaron los 30 cubrecamas cuyo importe total fue de 270 pesetas y en cuya compra fueron empleadas las 250 pesetas donadas al Postulantado por la Congregación de la Corte de Honor.

El día 22 de diciembre han empezado las vacaciones de Navidad. En la sala de estudio se ha colocado un Belén, habiendo regalado algunas figuras una familia tolosana. Hay en él un molino de viento que funciona con mecanismo de relojería, y una fuentecilla real.

Ante el citado Belén se ha celebrado, empezando el día 24 a las 6 ½ de la tarde, un octavario al Niño Jesús, al final del cual han dirigido a sus compañeros una corta plática de unos 5 minutos compuesta por ellos los ocho postulantes de segundo de latín por este orden: Jacinto Osés, Francisco Ajona, Livino Ajona, Jesús Arza, José M<sup>a</sup> Goyache, José H. de Mendoza, Jesús Martínez y Jesús Usúa

#### Año 1935

Se recibió un nuevo horario para el Postulantado redactado por el M. R. P. Provincial. El día 7 de enero, al reanudarse las clases, comenzó a ponerse en práctica, y es como sigue:

Mañana: 6,15 levantarse; 6,45 ofrecimiento y meditación, misa y comunión; 7.30 limpieza de aguas y levantar cama; 7.45 clase castellano; 8.15 desayuno; 8.30 estudio; 9 clases grupo latín (I y ""); 10 descanso; 10.15 estudio; 10.45 clase aritmética (I y II); 11.45 prácticas de dictado; 12 gimnasia sueca; 12.15 aseo y lectura espiritual; 1245 comida y recreo.

Tarde: 2 estudio; 2.30 clase Geografía e Historia (I y II); 3.30 dibujo y caligrafía; 4 merienda y recreo; 5 estudio; 5.30 clase Ciencias de la naturaleza (I) y latín (II); 6.30 descanso; 6.45 estudio; 7 catecismo y liturgia; 7.30 Rosario, plática; 8 cena; 8.30 solfeo y canto gregoriano; 9 examen últimas oraciones; 9.15 acostarse.

#### Nota

- I. Los domingos podrán levantarse a las 6.45
- II. Entretenimientos de días festivos: euskera, cantos populares Vasconia, trabajos manuales, urbanidad
- III. Entretenimientos vacaciones: euskera, prácticas de latín, dictado francés, cuadernos de verano, trabajos manuales y demás ejercicios que constan en el programa de verano mandado.

Normas para la distribución del tiempo y de ejercicios:

1. Menos estudio y más clase de la que se ha venido teniendo hasta el presente
2. Distribución más racional del estudio que la usada hasta ahora, proscribiendo para siempre esas velas o estudios de 2 horas, de hora y media, hasta de una hora, y haciendo preceder a cada clase de su estudio correspondiente de corta duración

3. Las clases de asignaturas fuertes por la mañana; las más ligeras por la tarde
4. Combinación lógica y racional de unas y otras (clases y estudios) con los descansos, de manera que todos resulten cortos y alternados
5. Ni la caligrafía ni el dibujo deben tenerse después de un juego violento o de simple agitación; exigen sosiego de nervios y de músculos.

Pamplona 25 de diciembre de 1964, sellado y firmado.

El día 19 de enero salió del Postulantado José Arana, marchando a su casa.

El 5 de febrero marchó también definitivamente José Acedo. Ya cuando vino debió hallar oposición en su familia. En Navidad pretendieron que fuera unos días al pueblo. El 4 se presentó su padre a visitarle, y a la mañana siguiente manifestó su decidido propósito de llevárselo, a lo que José asintió y se le dejó en paz, comunicándose luego al P. Provincial.

Se envió al P. Provincial por primera vez las notas mensuales de los postulantes. Al mismo tiempo se le presentó un modelo de hojas de calificaciones, que mereció su aprobación y fue entregado a la imprenta.

El 24 de febrero fue reconocido y tallado para el servicio militar el postulante Jesús Martínez, quien interpuso recurso de exención, fundado en el ser hijo de padre sexagenario que necesita de su ayuda.

A consecuencia del frío y los sabañones, se le hinchó mano y muñeca izquierda a Crescente Zabala, de manera que no podía articularlas. Se llamó al médico y se le aplicó pomada anticongestiva.

Se enviaron el día 2 de marzo las notas del mes de febrero, extendidas ya en los impresos.

Volvió a este postulado Jesús Oteiza, que por enfermedad se hallaba en casa de sus padres el 3 de marzo.

Por encargo del P. Provincial y conforme a las normas por el mismo trazadas y a algunas observaciones por él aprobadas, redacté un nuevo prospecto para Postulantado, con la solicitud de admisión y consentimiento paterno. Revisado todo ello por la Congregación Provincial, fue luego impreso y repartido por los colegios. En este se recibieron el día 3 de marzo.

Ha estado enfermo con fiebre algo elevada el postulante Francisco Ajona: tuvo 39º de fiebre, pero se le pasó pronto. Guardó cama 3 días.

A pesar de que en la población y en otras muchas partes hay epidemia de gripe, nos hemos visto libres de ella en el Postulantado.

Se ha celebrado en el colegio un triduo en honor de San Pompilio para festejar su reciente canonización.

Vino el P. Provincial al mencionado triduo y fue desde aquí a visitar en Orendain una finca (un caserón con sus terrenos) que un sacerdote quiere donar a una comunidad religiosa, dando también madera y piedra para edificar. El P. Provincial al volver dijo que en principio le ha gustado; parece que ha pensado en noviciado y si puede ser también en postulando. De todos modos nada hay en firme.

Hemos recibido 30 libritos de canto para el triduo de Semana Santa, titulados "El cant religios del poble III Semana Santa"



Ha dado orden el P. Provincial de que limpien en la cocina las tazas que usan los postulantes en el desayuno. Hasta ahora las limpiaban en un balde en el mismo comedor, lo que resultaba engorroso y sucio, por lo que yo le propuse el cambio.

Ha estado dos días en cama Esteban Morras, y 3 días Ángel Melero, ambos con indigestión.

Con fecha 4 de abril he enviado al P. Provincial las notas de los postulantes del mes de marzo.

Se ha celebrado en la iglesia el triduo de Semana Santa. Los postulantes han tomado parte activa en el canto, sirviéndoles mucho los libritos recientemente adquiridos.

Con fecha 22 de abril comuniqué al padre de Pedro María Felipe que éste quedaba despedido, para que dispusiera la manera de enviar al niño a Vera de Bidasoa, de donde es.

Recibo una carta del padre de Pedro María Felipe en la que por favor pide que se retenga unos días más al niño, debido a que quiere ocultar la noticia a la madre, que está delicada, mientras dure ese estado. Fechada el 23 de abril de 1935. Y al día siguiente 24 de abril le contesto que se accede a lo pedido, y doy cuenta de todo al P. Provincial.

Tolosa, 30 de abril de 1935. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Mayo de 1935

Después del Rosario hacemos en el Postulantado el ejercicio del mes de mayo, aplicándolo por una intención que nos ha encomendado el M. R. P. Provincial.

Notas mensuales. El día 6 de mayo envió al P. Provincial los informes mensuales de los postulantes correspondientes al mes de abril.

Reconocimiento militar. Marcha el postulante Jesús Martínez a San Sebastián para ser de nuevo reconocido el día 13 de mayo de 1935. Viene con la impresión de que le calificarán como útil.

Oculista. El postulante Ángel Melero se quejaba frecuentemente de dolores de cabeza. El médico me ha recomendado que lo lleve al oculista. Le ha visto al oculista y ha dicho que tiene astigmatismo, prescribiéndole el uso de gafas, que ha empezado ya a llevar.

Orendain. El Rvdo. sacerdote D. Francisco Elósegui, que es el dueño de la finca de Orendain, parecía que tenía intención de empezar la obra para el 15 de mayo, pues las obras empezadas antes de esa fecha quedaban exentas del pago de contribución a la Diputación por una porción de años. La Diputación prorrogó este plazo por un trimestre. Lo cierto es que las obras no se han empezado.

Expulsión. Salió por fin del Postulantado definitivamente Pedro Mari Felipe el día 25 de mayo de 1935.

Novena a San Pompilio. Hace bastante tiempo, debe ser desde el mes de marzo, hacemos una tras otra novena a San Pompilio después de las oraciones de la noche, pidiéndole que lleve a feliz término el asunto de la Fundación de Orendain.

Ha estado en cama dos días con fuertes dolores, según decía, de cabeza y vientre, Ángel Melero los primeros días que llevó gafas. Decía que ya no sufría de la cabeza, pero luego le ha vuelto el dolor con frecuencia. También he llevado a José Goyache a que le reconociera el médico. Me dijo éste que tenía buena salud, pero quizá algo de anemia, debido a que ha crecido rápidamente. Le ha recetado reconstituyentes, que le han hecho mucho bien.

Tolosa 31 de mayo de 1935. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Junio de 1935

El día 2 de junio se envían al M. R. P. Provincial los informes mensuales sobre postulantes correspondientes al mes de mayo.

El M. R. P. Provincial fija las fechas 17, 18 y 19 de junio para celebrar los exámenes de postulantes este año, prometiendo venir en persona a presidirlos. Al mismo tiempo me encarga que mande hacer un libro de actas de examen. Cumpló el encargo.

El día 6 de junio, previa consulta del caso con el P. Rector<sup>2</sup>, se determinó expulsar a la mañana siguiente del Postulantado a Jesús Arza. Así se hizo, acompañándole yo a la Estellesa, y dando inmediatamente cuenta al M. R. P. Provincial, quien aprobó lo hecho.

Coincidiendo con el día de Pentecostés el onomástico del P. Maestro, fue felicitado cariñosamente con cantos y algún discursito por los postulantes.

No habiendo llegado el M. R. P. Provincial el día 17 de junio, según se nos dijo por haber tenido que salir esa misma mañana para Bilbao, esperamos unos días más. En vista de que se alargaba el tiempo, se habló con él por teléfono, obteniendo permiso para celebrar los exámenes el día 22, formando los tribunales con los Padres disponibles.

Así se hizo, presidiendo unos exámenes el P. Marcelino Lafuente con el P. Juan José Moco-roa y el P. Feliciano Pérez, y otros el P. Rector con el P. Marcelino y el P. Feliciano.

Las calificaciones constan en el libro de actas, y de cada examen se levanta acta por duplicado, que fue enviada a la Curia Provincial.

El día 23 de junio empiezan las vacaciones en el Postulantado.

Tolosa, 30 de junio de 1935. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Julio de 1935

Marchó a Pamplona para tratar con el M. R. P. Provincial asuntos referentes al Postulantado el P. Maestro de postulantes Feliciano Pérez. Salió el día 29 de junio y volvió al día siguiente.

El día 4 de julio salió despedido para su casa Isidoro Oyón.

El día 5 de julio fue también expulsado Javier Elcano.

El día 9 de julio vino al Postulantado el nuevo postulante Martín de Cosme Morrás.

Se envió al M. R. P. Provincial un pequeño álbum de dibujos y poesías con que le deseaban obsequiar los postulantes en el día 27, que era su onomástico. Nos manifestó el P. Provincial que le agradó mucho la felicitación.

He llevado a Juan Lage al médico para que le reconozca. Me ha dicho que cree que tiene algo de raquitismo. Le ha señalado tratamiento.

También ha visto de nuevo a Ángel Melero, que continúa quejándose de dolores de cabeza.

El día 24 del presente mes de julio tuvieron los postulantes día de campo. Salimos a las 9 de la mañana y fuimos al arroyo llamado Regata de Hernialde. A la espesa sombra de aquellos árboles y en el arroyo se entretuvieron admirablemente. Hicimos luego nosotros mismos la comida. A eso de las 4 de la tarde volvió el P. Juan José con unos pocos, y los demás, con el P. Luis Arzuaga

---

<sup>2</sup> Teodoro Aguirrebengoa, Rector de 1934 a 1938.

y el P. Maestro dieron un largo paseo por las faldas del Hernio, bajando por Berrano. A los 10 minutos escasos de entrar en el colegio descargó una fuerte tormenta.

La familia del postulante Juan Araolaza nos dejó graciosamente para este día un jumentillo para llevar la comida y utensilios.

Tolosa, 31 de julio de 1935. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Agosto de 1935

Por orden del M. R. P. Provincial marchó a Pamplona y estuvo en aquel colegio unos 15 días este mes de agosto el P. Maestro, asistiendo a unos cursillos pedagógicos. Volvió a este Postulantado el día 19 de agosto.

Durante la estancia en Pamplona hablé con el M. R. P. Provincial del deseo de formar una pequeña biblioteca para el Postulantado. Aplaudió la idea y me dijo que podía elegir para empezar libros en catálogo por valor de unas 100 pesetas, que abonaría la Procuraduría Provincial. Así lo hice, y apenas llegado a Tolosa hice los pedidos, poniendo así el humilde fundamento de la biblioteca. fecha 21 de agosto de 1935.

El día 21 llevo al dentista, quien le extrae las raíces de una muela, a Ángel Melero, que sigue quejándose de frecuentes dolores de cabeza.

Los días 23, 24 y 25 de agosto he dado a los postulantes un triduo de ejercicios espirituales.

El día 28 llegaron de Tafalla dos cajones de libros de texto. Mientras estuve en Pamplona, el M. R. P. Provincial<sup>3</sup> me envió un día a Tafalla para que viera se había libros que pudieran servir aquí, y entonces el P. Rector de Tafalla decidió enviar estos, que usaron hace años los juniors.

Tolosa, a 31 de agosto de 1935. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Septiembre de 1935

El día 2 de septiembre es enviado a su casa definitivamente Ángel Melero. Seguía quejándose con frecuencia de la cabeza. La última vez que le vio el médico me dijo que debía haber mucho de neurastenia. Este postulante no salió el día 2 como equivocadamente he anotado, sino el día 7 de septiembre.

El día 13 de septiembre marchó definitivamente a su casa Vicente Luis Pinedo. Su salida fue pedida por él mismo, y aprovechando la avenida del M. R. P. Provincial al "Día litúrgico", arreglé el asunto.

Aprovechando otra avenida del M. R. P. Provincial a este colegio, quedó ultimado el "Horario para postulantes de hermanos". Es como sigue, teniendo en cuenta que las horas en las que se marca ocupacional están con los demás postulantes, y las que se marcan con puntos son para que el P. Rector les distribuya los trabajos.

6.15 levantarse; 6.35 ofrecimiento y meditación; 7 misa y comunión; 7.30 hacer las camas; 7.45 ...; 8.30 servir el desayuno, desayunar y limpiar el comedor ...; 12.15 aseo y lectura espiritual 12.45 comida (servir a la mesa en los dos comedores, comer juntos luego en el comedor del Postulantado y limpiar el comedor); 1.50 rezo de la corona de las 12 Estrellas; 2 recreo; 2.30 ...; 4 merienda, limpiar el comedor y recreo; 5 instrucción literaria y religiosa; 6 ...; 7.30 Rosario y plática; 8 cena (servir, cenar, limpiar); 9 examen y últimas oraciones; descanso.

---

<sup>3</sup> Pantaleón Galdeano, Provincial de 1933 a 1938.

También se determinó de una manera general que días había de ser de vacaciones en el Postulantado.

Vacación completa: domingos y fiestas de precepto; las fiestas de la Virgen; Patrocinio del Santo Padre; Santo Tomás de Aquino; Día de Almas; desde el 24 de diciembre al 6 de enero ambos inclusive; Triduo de Semana Santa; lunes y martes de Pascua de Resurrección y de Pentecostés; cumpleaños del M. R. P. Provincial, del P. Rector y Maestro. Vacación por la tarde: jueves, cumpleaños del P. Ayudante y profesores.

Normas: nada tiene que ver la discrepancia entre estas vacaciones y las de los niños. Una fiesta en lunes o sábado no impide la semi vacación del jueves. No serán vacaciones para el Postulantado los días de Carnaval, ni las llamadas nacionales, como el 14 de abril, 1 de mayo y otras de carácter profano, ni tampoco el Miércoles de Ceniza. Los días de vacaciones y semi vacación se seguirá un horario con ejercicios útiles y amplio criterio en su modificación y aplicación según las circunstancias.

El día 22 de septiembre marchó al noviciado de Estella el postulante Jesús Martínez de Morentín Iñigo.

Ingresa en este Postulantado el 24 de septiembre de 1935 los siguientes niños: Constancio Samaniego Echaury, Silvano González Díaz, José López Roitegui y Andrés Bermúdez Navarro, este para operario.

El día 25 de septiembre de 1935 ingresan Sebastián Aldaz Munque, Rafael Blasco Zubialde, Urbano Olló Astiz y Adolfo Delgado Arrastia.

El día 26 ingresó Antonio Urraca Argos.

El día 22 de septiembre vino al Postulantado José Goyena Saralegui.

El día 30 de septiembre vinieron Jaime Pinedo y Pinedo, Marcial Pinedo y Pinedo, Juan José Turizo y Pinedo, Fermín Ortiz Bustinza, Balbino Salazar Marigorta, Mariano Ortiz del Castillo y José María Larraz Jiménez.

Tolosa, a 30 de septiembre de 1935. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Octubre de 1935

Desde el día 1 de octubre se constituye la sección de postulantes para operarios. Crescente Zabala y Cesáreo Abaitua, que hasta ahora estudiaban para clérigos, entran a formar parte de esta sección, y con ellos Jesús Mondragón, que llevaba con este fin varios meses en comunidad, y Andrés Bermúdez, llegado hace varios días.

Este día 1 de octubre han ingresado para estudiar para clérigos Eulalio Lafuente Elorz y Ernesto Pérez Azpeitia y Pérez Azpeitia.

Ha comenzado el curso escolar en el Postulantado, quedando este año de profesor el P. Juan José Mocoeroa.

El día 6 de octubre viene un nuevo postulante, Vicente Salazar Orruño.

El día 7 de octubre empezó a desempeñar clases en el Postulantado el P. Mariano Gómez, que con ese fin vino a esta Comunidad de la de Estella el día 5. Es el ayudante del Maestro de novicios. Se ha encargado de unas clases con los más retrasados y de la de instrucción de postulantes de hermano.

Fue enviado a su casa el día 8 de octubre Jesús Usúa y Alemparte. El mismo día y junto con él fue también despedido Juan Lage Amézqueta.

Vinieron al Postulantado el día 14 de octubre José Urteaga y Azpeitia, Ignacio Aristondo Alberdi y Vicente Ostolaza y Egaña, este último para operario.

Se han reunido en el Postulantado 45 pretendientes. Como no hay alcobas para todos, ha habido que enviar dos a la enfermería, otro al pasillo de acceso a la enfermería, y otro en un pasillo del dormitorio, estos dos últimos con la cama entre cortinas. No hay para todos ni colchones, ni muebles. Estos le he pedido al P. Provincial que haga que nos envíen de Estella, donde sobran.

Fue despedido el día 21 de octubre el recién venido Antonio Urraca: daba la sensación de que nunca pensó en ser religioso.

El día 27 de octubre acompañé hasta Miranda de Ebro, donde entregué a sus familias a Balbino Salazar y a Mariano Ortiz. El primero, de una manera machacona me ha estado insistiendo casi desde que vino que se quería ir, y se puso en el plan de hacer el tonto continuamente. El segundo se ha quejado varias veces de dolores de cabeza e incluso se acostó y guardó cama dos días, y visitado por el médico, me dijo éste que estaba seguro de que nada tenía. Estaba muy retrasado.

Ha recibido el P. Rector una carta del Director del colegio misional de Agustinos Recoletos de Lodosa, pidiendo informes de Isidoro León, que estuvo en ese Postulantado y ha ingresado en aquel; fecha 23 de octubre de 1935. El P. Rector me ha encargado que le conteste, como lo he hecho con fecha 24 de octubre.

Se ha enviado el pésame a Francisco Elósegui en nombre del Postulantado por el fallecimiento de un hermano suyo; les he encomendado oraciones por su alma a los postulantes.

Según decía el P. Provincial en carta del día 11, D. Francisco no quiere que nadie vaya por Orendain, porque el Ayuntamiento piensa hacer la traída de aguas, y añade que si nos ven por allí se retraerán de hacerlo, pensando en la ayuda que más adelante les haría el convento para esa traída. Él habla de diferir las obras hasta marzo o abril.

Tolosa, 31 de octubre de 1935. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Noviembre de 1935

Se envió a su casa el día 7 de noviembre a Vicente Ostolaza. La causa de la expulsión fue que su poca vista le hacía completamente inhábil para el trabajo. Tenía gafas de 14 dioptrías.

Con fecha 13 de noviembre se envió a su casa a Vicente Salazar. No hace un mes que vino, pero ha dado muestras de no haber pensado nunca en esto.

Se han graduado la vista y han empezado a llevar gafas Jacinto Osés, 2 dioptrías, y Rafael Blasco con 3 y 2 ½.

Tolosa, 30 de noviembre de 1935. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Diciembre de 1935

El día 6 envié al M. R. P. Provincial las calificaciones mensuales correspondientes al mes de noviembre.

Quedó enfermo en cama el P. Maestro la mañana del día 16. se levantó algún día, pero sin hacer la vida ordinaria. La noche del 24 felicitó a los postulantes las Pascuas con unas décimas que escribió desde la cama. El 25 dijo una misa en el oratorio del Carmen, pero luego se sintió peor

y hubo de retirarse de nuevo. Diagnosticó el médico una afección renal. Siguió la enfermedad su curso y se levantó ya para el día de Reyes.

Coincidiendo con esta enfermedad fueron cayendo en cama una porción de postulantes, hasta 30 sucesivamente, todos con indicios de anginas y desarreglo digestivo. Guardaban 2 o 3 días de cama y se reponían. El que más estuvo 5 días; solo José Goyena tuvo anginas declaradas.

El médico se quejaba de las frialdad del dormitorio, pero es cosa a la que no se puede poner remedio hoy por hoy.

Lo que se ha hecho ha sido, con la anuencia del P. Rector, despertar media hora más tarde a los postulantes los días de clase, y se seguirá así hasta el Miércoles de Ceniza. Los días de vacación se les despierta una hora más tarde.

Tolosa, 10 de enero de 1976. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez las Llagas de Cristo.

Nota. Se ha omitido anotar que el día 28 de diciembre de 1935 marchó al noviciado de Estella Jesús Mondragón, postulante para hermano.

Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo

Año 1936

Enero de 1936

el día 20 de enero envié al M. R. P. Provincial las calificaciones e informes de los postulantes correspondientes a diciembre.

Febrero de 1936

Con fecha 9 de febrero se envían los informes mensuales de enero al M. R. P. Provincial.

Son despedidos a sus casas Fermín Ortiz y Juan José Turiso, el día 13 de febrero de 1936.

A principios de este mes (el día 5) fui por encargo del P. Provincial a Villafranca de Oria para hablar con el arquitecto que ha hecho los planos de Orendain, quiero decir de la casa que en Orendain piensa levantar D. Francisco Elósegui.

El arquitecto ha hecho dos planos: uno primero de una casa en cuadro con patio central, cuyo proyecto fue rechazado por ser de coste elevado; y otro más modesto de un pabellón y arreglo de un caserío contiguo que es la casa natal de D. Francisco y su difunto hermano.

Mi misión al ir era exponer qué necesidades de edificio tendríamos en Orendain. Me dijo el arquitecto que lo que exponíamos se podía muy bien realizar en el primer proyecto, pero no en el segundo, donde no había sitio para tanto, y que es lo aceptado por D. Francisco.

Me dijo el arquitecto que él cree que lo mejor es aceptar lo que se ofrece, pues en caso de ser pequeño, tiempo habrá para agrandar, añadiendo otro pabellón cuando las necesidades lo reclamen. Además que él desearía empezar cuanto antes, pues aun haciendo el proyecto más modesto, se irán nueve meses cuando poco, y claro que la ilusión de todos sería habitar a fin de verano.

En carta del mismo día 5 de febrero di cuenta de todo al M. R. P. Provincial.

Tolosa, 29 de febrero de 1936. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Marzo de 1936

Recrudecido esta temporada las leyes laicizantes y se nota intranquilidad en los medios religiosos, pero aquí, gracias a Dios, gozamos de tranquilidad, y ni siquiera hemos recibido cartas de las familias de los postulantes con preguntas alarmantes, como ocurre en postulados de otras partes. Así se lo comunico al M. R. P. Provincial el 12 de marzo.

Hemos hecho promesa a la Virgen de Izaskun de ir en verano después de terminado el curso nuevo días a rezar el Rosario si terminamos el curso con felicidad.

El día 12 de marzo remito al M. R. P. Provincial los informes de febrero.

Con fecha 21 de marzo escribí al M. R. P. Provincial lo que sigue: “El día 14 de febrero me vino el delineante para que le indicara las modificaciones que se querían hacer en la distribución, pues tenía orden del arquitecto de trabajar sobre ello. Se las di, pero a los dos o tres días de las elecciones de diputados a Cortes, le dijo al P. Rector que el arquitecto había recibido orden de D. Francisco de suspender todo trabajo, en vista de cómo se ponían las cosas.

Añadía en la misma carta: “En el Postulantado seguimos rogando por esa y todas las actuales necesidades. Los postulantes no están nada asustados, aunque con prudencia les pongo al tanto de lo ocurrido para excitarles a rogar”.

Tolosa, a 31 de marzo de 1936. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Abril de 1936

Los días 6, 7 y 8 hicieron ejercicios espirituales los postulantes para prepararse así a las fiestas de Semana Santa.

Celebramos las festividades primero de Domingo de Ramos día 5, y luego del Triduo Sacro. Los postulantes han tomado parte activa en el canto, incluso en los maitines y laudes, así como haciendo de acólitos en todas las funciones.

Marchó al noviciado Andrés Bermúdez, que ha hecho aquí el postulado canónico, el día 13 de abril.

Con fecha 20 de abril escribí al M. R. P. Provincial lo que sigue: “Me dijo hace unos días el P. Rector que le vino a saludar D. Francisco, el párroco de Rentería, y que le dijo que me comunicara que en Orendain me iba a preparar 3 tabernáculos; dice que lo decía riendo; no sé qué planes llevará todavía. Nosotros no hemos interrumpido las oraciones que con este fin y demás necesidades del Postulantado hacemos cada día”.

Tolosa, a 30 de abril de 1936. Feliciano María Pérez de las Llagas de Cristo.

Mayo de 1936

El día 7 de mayo envío al M. R. P. Provincial los informes mensuales de marzo y de abril.

Fue enviado a su casa definitivamente Félix Senosiain el día 14 de mayo de 1936.

Parece que D. Francisco se anima de nuevo, a pesar de las circunstancias, pues el M. R. P. Provincial me escribe con fecha 14 de mayo: “Anteayer recibí carta de D. Francisco y no pierdo la esperanza de instalar ese tercer curso en Orendain el próximo verano”. ¡Qué bien nos vendría bajo el aspecto religioso!

Tolosa, a 31 de mayo de 1936. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Junio de 1936

Se enviaron al M. R. P. Provincial con fecha 6 de junio los informes mensuales de mayo.

Ha estado José Goyena con un poco de fiebre. Otros han tenido catarro, pero sin guardar cama. El tiempo es desapacible.

El día 11 de junio a última hora de la tarde se ha fracturado el antebrazo el postulante Ángel Rodríguez. Es día del Corpus. Jugando a la pelota se ha caído y resentido del brazo. Como parecía que había rotura, se ha llamado al médico, quien ha pronosticado la rotura y le ha hecho un vendaje provisional. El día 12 le han hecho una radiografía en la que se aprecia la fractura del cúbito y radio por su parte media en el antebrazo izquierdo.

Marcha al colegio de Vera el P. Maestro a predicar de San Antonio el día 12 por la tarde, y vuelve el día 13.

El médico del colegio ha encargado la cura de Ángel Rodríguez a un especialista en huesos, Dr. Vasallo, que viene de San Sebastián a Tolosa los sábados. Este médico le ha hecho la cura el día 13 sábado, dejándole enyesado el brazo.

Se ha sacado en la Cruz Roja otra radiografía del brazo enyesado, y se ve por ella que la unión está muy bien.

Los días 23, 24 y 25 de junio se han celebrado los exámenes de los postulantes, presidiendo el M. R. P. Provincial, y con asistencia del P. Rector. Sus resultados están especificados en el libro de Actas.

El día 26 de junio van a ver cómo está lo de Orendain el M. R. P. Provincial, el P. rector y el P. Maestro. Están abiertos los cimientos de un pabellón de 29 por 12 m poco más o menos. Hay también hecho un depósito de cemento para recoger el agua de lluvia del tejado del caserío natal de D. Francisco y almacenarla para la obra. Vimos que había dos o tres obreros arreglando un gran boquete del tejado del caserío. Nos acompañó el Párroco de Orendain, quien nos dijo que se corría la voz de que la obra estaba entregada ya a algún contratista. El sitio, por la soledad y paz, es muy bueno; pero no hay agua.

Dan principio las vacaciones de verano con esta fecha del 26 de junio de 1936.

Tolosa, a 30 de junio de 1936. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Julio de 1936

Fue enviado a su casa definitivamente Crescente Zabala, postulante para hermano. Salió el día 15 de julio de 1936.

A Ángel Rodríguez le quitó ya el especialista el enyesado del brazo el día 11, y todos estos días va a que los practicantes le hagan masajes en el brazo, pues está a un torpe en los movimientos.

A Matías Mondragón le han salido sucesivamente varios forúnculos. El médico le ha recetado un depurativo.

Cumpliendo la promesa que hicimos a la Virgen de Izaskun si terminábamos en paz el curso, hemos ido ya varios días a su ermita a rezar un Rosario. Hemos subido por las mañanas, a eso de las 9.

El día 18 de julio, sexto de la novena de rosarios que estamos haciendo, hemos salido a las 6 de la mañana. Les he celebrado la misa y dado la comunión en el altar de la ermita de Izaskun, y



hemos rezado el Rosario y al fin hemos cantado la Salve, pidiendo la protección de la Virgen. Después hemos ido por el Uzturre y hemos almorzado en una de las fuentes. Hemos seguido dando un buen paseo por la “casa del pastor”, bajando a la antigua Misericordia y volviendo al camino de Izaskun. Hemos llegado al colegio poco antes del mediodía.

Antes de entrar en el Colegio de la excursión que acabo de referirme me dijeron que se había sublevado una bandera del Tercio, y que parecía que el movimiento se extendía por España. Me he propuesto ocultar a los postulantes si es posible, para que no se alarmen.

Vinieron a revisar el colegio a la ligera el Sr. Alcalde con un delegado socialista, y escoltados por dos miqueletes. Estuvieron muy atentos, y por ello aproveché la ocasión para preguntar si los postulantes corrían algún peligro. Me aseguraron que nada había que temer, y que lo mejor era estar todos en el colegio. Debió ser esto el día 21 de julio.

Como con frecuencia, tanto desde la sala de estudio como desde el patio de recreo, se ven pasar camiones de hombres armados y se oyen los cantos de los mismos, todo lo cual podía impresionar a los postulantes, los suelo llevar a la sala llamada de Tarsicios, contiguo a la capilla del Carmen y lugar muy resguardado. Allí se entretienen con juegos de mesa, como damas, asalto, etc.

Nos ha ocurrido un caso curioso: estaban los postulantes en esa sala menos dos o tres que jugaban en el patio. Yo me paseaba con estos en el patio. De pronto se abrió la puerta del patio violentamente, y quedé precisamente con los dos postulantes oculto tras la hoja de la puerta. Se oyeron voces desaforadas: “¡Que venga un fraile!” Mandé a los dos postulantes que se ocultaron mejor tras las columnas anchas del patio, pero resultó que los demás postulantes de la sala de Tarsicios, al oír los gritos, acudieron. Juzgué deber presentarme. Eran dos milicianos socialistas que venían acompañados de 3 mujeres a pedir unos catalejos. Venían armados de escopeta y cartucheras de cazador. Los postulantes les tomaron por cazadores bebidos. Les atendió luego el P. Vicerrector. Ocurrió esto la tarde del día 21 de julio, a eso de las 6.

La madrugada del 22 de julio me he despertado sobresaltado, pues he creído oír pasos por la casa, y en nuestro pabellón no duermen más que los postulantes. Al examinar por una ventana hacia la puerta de la calle, veo esta abierta y dos milicianos haciendo guardia con escopetas. Eran las 2 de la madrugada. Estaban instalando la Cruz Roja en las salas de visitas (enfermería) y sala de Tarsicios (botiquín y sala de operaciones), conforme a un aviso que habían dado hacía poco al P. Vicerrector por teléfono.

El P. Rector está en Estella de vacaciones. El P. Juan José en Pamplona por orden del M. R. P. Provincial asistiendo a los cursillos pedagógicos. Por eso el P. Marcelino Lafuente, Vicerrector, ordena que el P. Luis Arsuaga pase a dormir al cuarto del P. Juan José, coma con el Postulantado etc., para que estemos dos Padres por lo que pudiera ocurrir. Día 22 de julio de 1936.

Ha recibido el día 23 por la mañana el P. Superior del colegio un oficio del Ayuntamiento en el que se ordena que se desaloje la parte del edificio propiedad del Ayuntamiento. Toda la mañana han estado los postulantes trasladando todo el mobiliario de aquella parte a la que es propiedad nuestra. Después de comer han hecho el traslado de la biblioteca.

Durante este traslado nos ha ocurrido otro incidente. Apenas habíamos comenzado, nos encontrábamos el P. Luis Arsuaga y el P. Feliciano Pérez desmontando una cama en el cuarto que solemos llamar “del P. Vicario” contiguo al salón de actos, cuando se abrió violentamente esta puerta y apareció un miliciano que, pistola en mano, nos ordenó cesar y guiarle por toda la

casa, diciendo que traía o daba orden de parte del “Frente Popular” que no moviéramos ninguno de los muebles que les pudieran ser útiles. Se suspendió el traslado.

Bajamos luego los dos Padres a la Cruz Roja y contamos lo sucedido. Uno de los enfermeros, Sr. Muñagorri, se ofreció a ir al Ayuntamiento, como lo hizo, y volvió trayendo la orden de que con entera libertad trasladáramos lo que fuera de nuestra propiedad, y que en adelante no se hiciera caso de ningún mandato que no viniera por escrito, y autorizado por la Alcaldía o comités que se habían constituido.

Como el levantamiento tiene ya todos los caracteres de una guerra civil, y parece que no va a ser cosa de pocos días, me ha parecido conveniente decírselo ya a los postulantes. Lo he hecho la tarde del 23 de julio, glosando las palabras del Maestro: “Nolite timere, pusillux grex”<sup>4</sup>. Les exhorto a orar y confiar: en adelante, hasta que esto pase, rezaremos diariamente las tres partes del rosario.

He pedido y obtenido del P. Vicerrector el tener a los postulantes en la sala de bachillerato que es más retirada del bullicio de la calle. Se entretienen mucho los postulantes durante el día, aprendiendo a escribir a máquina. Disponemos para ello de tres máquinas muy usadas de los alumnos de la Papelera<sup>5</sup>, otras tres en muy buen estado de la escuela de Avase. Se han llevado también a la clase de dibujo, además de esas máquinas, las dos nuevas propiedad del colegio, pero éstas no las usan los postulantes.

El día 25 de julio, festividad de Santiago, después de la misa de 9 están los postulantes haciendo las camas cuando de pronto se inicia un tiroteo de fusil en la colina llamada “Monja-tontor” encima del convento de Clarisas, al otro lado del río. Tuvieron el consiguiente pánico los postulantes, a quienes llamé enseguida a la sala de estudio. Duró el tiroteo unos 15 minutos.

En consecuencia, hemos puesto insignias de la Cruz Roja bien visibles en las dos fachadas del pabellón que ocupamos y en cuya planta baja están las salas de enfermos. Esto les da ánimo a los postulantes, pues les he dicho que destinado a Cruz Roja sería el edificio respetado por unos y por otros.

Tolosa 31 de julio de 1936. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Agosto de 1936

Desde que empezó la guerra no hemos salido de casa. La vida es normal. Las iglesias se abren al culto, y por cierto que acuden más gente que de ordinario. Los disparos, pocos, de fusil que se oyen ya no asustan a los postulantes, pero algunos días han disparado desde Tolosa, dicen que contra Leaburu, un cañón de regular tamaño, y una tarde ese y otros dos pequeños, y entonces los estampidos les infunden pánico.

Varias veces ha volado algún aeroplano sobre Tolosa, alguna vez ha disparado su ametralladora, y una vez dicen que ha dejado caer bombas en las afueras de la población, pero los aeroplanos no les dan miedo a los postulantes, y si se les dejara saldrían a examinarlos a placer cuando pasan.

Se han llevado la Cruz Roja del colegio y hemos quitado, por tanto, las insignias que tanto ánimo daban a los postulantes. Día 3, poco más o menos.

---

<sup>4</sup> No temáis, pequeño rebaño.

<sup>5</sup> En el colegio de Tolosa se daba formación profesional a alumnos que luego pasaban a trabajar a la industria papelera que existía en la ciudad.

Hacia el 5 han traído unos 25 soldados de artillería a dormir a nuestra sala de visitas. Han traído sus colchonetas y vendrán todas las noches. Dicen que son chicos formales. Yo no los he visto, pero lo ha dicho el P. Vicerrector, que les ha visto y conoce a algunos.

La noche del día 6 ha habido una gran alarma. Se ha oído a medianoche un nutridísimo tiroteo de fusiles y ametralladoras que parecía muy cerca y ha durado más de 20 minutos sin interrupción. Nos hemos levantado varios Padres. De los postulantes ni siquiera uno se ha despertado.

El domingo día 9 se abrió todavía la iglesia y se dijeron las misas como de costumbre.

A las 10 y pico ha venido un señor que se dice delegado del “Frente Popular” y nos ha dicho que ya no vendrán los artilleros a dormir, que en cambio se preparen salas para 40 ancianos que van a traer de la Beneficencia, que las camas ya las traerán.

Hacia las 12 del mismo día 9 hemos visto un aeroplano volar lentamente sobre Izaskun y arrojar tres bombas. Los milicianos que había en Izaskun han bajado del monte y en cambio desde todas las casas lindantes con el río y que forman línea con el colegio ha empezado un nutrido tiroteo contra Izaskun. En medio de este estruendo hemos tenido la comida. La comunidad ha ido también a su comedor, pero han tenido que salir, pues en aquella fachada dan las balas de los que disparan desde el monte. Han comido en nuestro comedor después que hemos terminado.

Después de comer estaba con unos 10 postulantes preparando unas clases de bachillerato para que sirvieran de dormitorio a los ancianos de la Beneficencia. De pronto nos hemos visto sorprendidos por milicianos armados que corrían por el interior del colegio. He reunido a todos los postulantes en la capilla del Carmen.

Habían venido ya 20 ancianos que han ido a la sala de visitas y emplearán las colchonetas de los soldados.

Los milicianos se han adueñado del Postulantado para hacer fuego desde las ventanas que dan al río.

Hacia unos días que habíamos guardado, como en lugar menos sospechoso, una cantidad, creo que unas 1600 pesetas en billetes, en dos determinados libros de la biblioteca del Postulantado. Lo sabían el P. Vicerrector, los dos Padres más antiguos y el que suscribe.

A la media hora de estar los milicianos en el colegio, han venido tres que parecían hacer de jefes preguntando por el Superior. Nos han dicho que respetarían la iglesia y que no habían venido a robar, y que, en prueba de lo último, que nos daban 1/4 de hora para recoger de las habitaciones dinero, joyas, o lo que de valor hubiera; que se adueñaban de la cocina, despensa y comedores, pues los necesitaban para ellos.

Subimos en consecuencia el P. Vicerrector y el P. Maestro al Postulantado, tomamos la cantidad escondida en la sala de estudios sin que nos vieran, y luego, pasando entre los milicianos, sacamos de mi cuarto los dos cálices de oro que de ordinario se guardan en el cuarto rectoral y que desde el traslado citado estaban en mi cuarto. Un miliciano sentado junto a mi cuarto nos dirigió con mala cara frases que no entendimos. Los demás milicianos que encontramos estuvieron correctos.

Estábamos sin cocina ni despensa, fuera de unas pequeñas provisiones que logramos guardar en un armario de la capilla del Carmen. Tampoco teníamos donde dormir. Además, llegó hasta nosotros el rumor de que a la mañana siguiente sufriría Tolosa un bombardeo aéreo. Nuestro

colegio, convertido un pabellón en cuartel socialista y el otro en fortaleza de milicias comunistas, no era el sitio más seguro. Pensaba en los 32 postulantes.

Creí que el convento de PP. Franciscanos estaría libre de milicianos, y como además es edificio muy sólido, me pareció que se podría estar con cierta seguridad. Obtenida, pues, la venia del P. Vicerrector y acompañado de un miliciano comunista a quien pedimos que me acompañara, fui al citado convento, que hallé lleno de milicianos. Vi y hablé a un Franciscano que, como yo, estaba con su hábito, y, frustrado mi intento, me volvía acompañado de 2 milicianos, creo que socialistas, que armados de sendos fusiles se brindaron espontáneamente a darme escolta hasta la puerta del colegio. Uno y otro fueron amables conmigo, pero en el camino nos encontramos con otros que nos amenazaron.

A la vuelta dije al P. Vicerrector que me parecía temeridad tratar de sacar a los postulantes a aquella hora a casas particulares, pues en la calle no se veían más que milicianos armados y que desde la calle se hacía fuego; que era preferible que pasaran la noche en el colegio, aunque fuera sin cenar, y ver de sacarlos a la madrugada siguiente, pues por las mañanas solía haber más calma. Así se acordó.

A eso de las 8 ½ o 9 de la noche dijimos a los que entre los milicianos parecían jefes que teníamos 32 niños que no tenían qué cenar. Nos contestaron que les atenderían. Sentamos a los postulantes en los bancos de la sala de Tarsicios y tres milicianos les sirvieron, trayéndolo de su cuartel, pan y vino, sopa de arroz y guiso de patatas con carne, animándoles a la vez a comer y a no tener miedo. Luego se empeñaron y consiguieron servirnos igual cena a la comunidad, que vestíamos de hábito.

Mientras cenaban los postulantes, otro miliciano les trajo para dormir unas colchonetas, creo que 13, y bastantes mantas, todo de su cuartel. Reservadas tres colchonetas para dos padres y un hermano ancianos, dispusimos las demás a lo largo de las paredes de la capilla del Carmen. Sobre ellas como almohada se acostaron vestidos 29 de los postulantes, a quienes cubrimos luego con mantas. Los otros 3 postulantes, de manera análoga, quedaron acostados bajo el púlpito de la Iglesia. Los Padres nos recostamos en los divanes de la sala de visitas que estaban en la sala de Tarsicios. Se oía con intermitencia tiroteo de fusil y ametralladora.

A la madrugada siguiente, a eso de las 5 despertamos a todos, y en la misma capilla del Carmen oímos todos la misa que celebró el P. Luis. Comulgamos a mitad de misa comunidad y postulantes, trayendo para ello la reserva que aún estaba en el sagrario del altar mayor, y dando a cada uno varias formas para sumirlas todas. Era el día de San Lorenzo, 10 de agosto de 1936.

Después se pensó en acomodar a los postulantes en diversas casas de la población. Se hizo así. El P. Jesús Belloso salió con tres postulantes a casa de su familia, para acomodarlos entre los vecinos. El P. Luis salió con cuatro a casa de unos parientes y desde allí me avisaba con un muchacho que le enviara tantos más, tal como les encontraba alojamiento. De esta manera en poco menos de una hora quedaron todos acomodados. Hubo seis postulantes que prefirieron quedarse.

De la comunidad unos salieron y otros se quedaron. Quedamos en total en el colegio: comunidad: P. Vicerrector Marcelino Lafuente, P. Maestro Feliciano Pérez, P. Florentino Garayalde, P. Jesús Oyarzun, P. Justino Aoiz, H. Gregorio. Postulantes: Juan Araolaza, Matías Mondragón, Santiago Gironés, Francisco Ajona, Livino Ajona, José Hermoso de Mendoza. Quedó también un fámulo llamado Enrique Roitegui.

Hacia las 11 de la mañana bajaron del piso alto tres milicianos y nos ordenaron que subiera uno enseñarles el manejo del receptor de radio que teníamos en el comedor. Lo hice yo y aproveché la ocasión para decirles que no teníamos qué comer, ni los ancianos de la sala de visitas ni nosotros. Me dijeron que no podían hacer nada, pues las cocinas las habían llevado a Andoáin o Villabona, pero luego nos trajeron unos panes y latas de conserva de pescado, que se repartieron entre los ancianos y nosotros.

Después del mediodía nos dieron orden terminante los milicianos de no salir de las habitaciones que teníamos (iglesia, capilla del Carmen, sacristía y sala de Tarsicios) y dijeron que uno de ellos quedaba de centinela en la puerta de la sala de Tarsicios.

Todo ese día fue de intenso tiroteo de fusil y ametralladora. A media tarde fueron también lanzados contra Tolosa algunos cañonazos de piezas de pequeño calibre. El primero cayó en el tejado de la parte del colegio donde estaba instalado el cuartel socialista. Después de este cañonazo, los milicianos que tiroteaban desde el Postulantado bajaron al patio y siguieron desde allí un fuego más débil.

Al atardecer cesó el fuego y ya anochecido daba la sensación de que los milicianos habían abandonado el colegio. Por eso, a pesar de la prohibición, salimos a la portería donde estaban ya los ancianos. De ellos fueron dos al Ayuntamiento donde les dieron un vale para 20 cenas (20 eran los ancianos), pero luego no podían hacer efectivo el vale en ninguna parte.

Desde la víspera teníamos en uno de los armarios del Carmen una caja con algunas provisiones (conservas y embutidos y un garrafoncito de vino) no muy abundantes que el P. Luis hizo llevar allí antes de que los milicianos se apoderaran de la cocina y despensa. Con esas escasas provisiones fuimos pasando el día, pero usándolas con moderación, pues no sabíamos cuánto duraría aquella situación. Bien hubiéramos querido dar de ellas a los ancianos, pero hubiera sido necesario que se enteraran los milicianos y no nos parecía bien.

Nos disponíamos para cenar: nuestra cena era un poco de salchichón y melocotón en conserva. No teníamos nada de pan ni habíamos tomado nada caliente en todo el día. En esto entró donde estábamos un soldado, creo que con insignia de artillero, y muy amable entabló conversación, y al saber de nuestra cena, entre indignado y obsequioso, nos prometió que él nos proveería, y aunque a cada viaje que hacía le rogábamos con palabras de agradecimiento que no se molestara más y que quizá se exponía si era sorprendido tan comunicativo y servicial con nosotros, no hubo más remedio que dejarle dar rienda suelta a su noble corazón, y en varios viajes nos trajo platos, cubiertos, abundante pan, pescadilla frita y muy fresca, en tan gran cantidad que comimos aquella noche, a la mañana siguiente y aún sobró, dos botellas de vino un poco de jamón, y sobre todo una sopera con patatas guisadas calientes, además algunas latas de conservas y, para remate, 5 o 6 grandes tortillas de patatas, de las que también sobró, y aún le parecía poco lo que había hecho, y si nos dejó fue para proveer y servir personalmente y con parecida abundancia a los ancianos

Nos manifestó que era un buen católico, natural de la provincia de Santander, y que, habiéndole sorprendido la guerra civil en los cuarteles de San Sebastián, militaba a la fuerza y procuraba con el mayor cuidado que la ametralladora que servía no matara ni diera a nadie.

Con tan abundantes como inesperadas provisiones, hicimos juntamente la comida y la cena. Luego nos dispusimos a dormir, como y donde la víspera, con la sola diferencia que, por ser menos, teníamos una colchoneta para cada uno.

Cuando antes de cenar salimos a la portería vimos allí cuatro de nuestras máquinas de escribir y la gramola; las retiramos y guardamos.

El día 11 de agosto muy de madrugada nos despertamos y notamos gran silencio en la población, y al mismo tiempo vimos que algunos requetés asomaban por el puente de los Fueros y calle de Santa Clara. Poco después se bandearon las campanas. Los milicianos habían abandonado Tolosa de noche. A eso de las 7 un Teniente al mando de unos dos de unos 20 hombres entró por el paseo de San Francisco y nos saludó a los Padres que estábamos en la puerta del colegio. Hizo un recorrido por el interior de la población y volvió a salir. Luego y por diversos puntos fueron entrando en Tolosa soldados, requetés y falangistas, llenando las calles de la población.

Dimos orden a los postulantes que estaban por las casas de volver al colegio después de comer. Una vez todos reunidos, procedimos a la limpieza del Postulantado. Había por los pasillos gran número de latas y botellas vacías, y restos de comida y cargadores vacíos de fusil. Faltaban 38 colchones de las camas de los postulantes, que luego vimos que los habían colocado, a lo menos en parte, de parapetos en las ventanas de algunas casas. Como desperfectos había unos nueve cristales de ventanas rotos y una plancha de mármol desprendida y rota.

Del colegio faltó el aparato de radio, una hermosa y nueva máquina de escribir "Royal" y otras tres máquinas usadas de las escuelas de Avase. Los cuartos de Directores del Postulantado, que estaban cerrados, quedaron intactos.

Para aquella noche hicieron los postulantes sus camas con colchonetas de borra que quedaron en abundancia en la sala de visitas y salón de actos.

Los postulantes escribieron a sus casas aquella tarde, y a la madrugada del siguiente día 12 de agosto fueron puestas [las cartas] en el correo.

Por la tarde del día 11 de agosto vinieron algunos señores a pedir locales para depósito de Intendencia militar: emplearon la sala de visitas, la de Tarsicios y parte del patio para depósito de paja.

El día 12 me pasé agenciando la manera de poder llevar a sus casas los postulantes. Me ayudó mucho D. José Zabalza, hermano de un postulante y capellán de requetés, que vino con las tropas.

Al fin el teniente que estaba al frente del puesto de intendencia me ofreció un camión con el que tenía que volver de vacío a Pamplona. Por la tarde, agenciado el automóvil, me dieron el salvoconducto fácilmente en la Comandancia militar.

Durante este día y el anterior varios postulantes fueron visitados por familiares suyos que venían con las tropas.

Cuando ya estábamos para salir hacia Pamplona llegó el M. R. P. Provincial a visitarnos, quien aprobó la decisión tomada con los postulantes, añadiendo que estuvieran una semana en casa y luego se les diera aviso de volver. Aprobó también la idea de que los 7 que debían tomar el hábito fueran directamente al noviciado, y me encargó que comunicara en Estella que estos 7 empezaran los ejercicios espirituales.

Eran cerca de las 7 ½ de la tarde del día 12 de agosto cuando salí de Tolosa con 28 de los postulantes. Como aún no funcionaba ni el teléfono ni el telégrafo, no pudimos avisar la llegada. Llegamos al Colegio de Pamplona a las 9 ¼ de la noche y distribuimos en varias casas de Pamplona a 22 postulantes para pasar la noche, y 6 se quedaron en el colegio.

Día 13 de agosto. Quedan varios postulantes en Pamplona, unos al cargo de sus familiares y otros para que el P. Juan José se encargue de hacer que lleguen a sus casas. Los restantes salimos a las 11 de la mañana para Estella en un hermoso autobús que puso a nuestra disposición generosamente el Círculo Tradicionalista.

En Lorca bajaron los de Lorca, Lácar, Garisoain y Villanueva de Yerry; más adelante otro en Villatuerta, y los demás llegamos a Estella al medio día, yendo a sus casas los que tenían parientes y los demás al colegio. Aquella tarde pues en el tren para Zufía a Francisco Oyaga. A la mañana siguiente, día 14 de agosto, fui hasta Vitoria acompañando a dos alaveses para ponerlos en el tren para Miranda.

Este día 14 de agosto por la mañana quedaban ya reunidos en el noviciado los 7 que habían de tomar el hábito. El día 17 de agosto regresé a Tolosa. Han quedao en Tolosa 6 postulantes.

Apenas entraron las tropas en Tolosa, hicimos lo posible por recuperar los colchones que faltaban en el Postulantado. Algún militar nos dijo que dejáramos por entonces, pues ellos los necesitaban, y que cuando terminara tendríamos de sobra.

Como no hay colchones suficientes, y por otra parte el frente de combate está cerca, se ha convenido en no llamar todavía a los postulantes que están en sus casas. Ha influido también en ello el que primero el día 15 por la mañana y después el 19 por la tarde, aviones enemigos arrojaron algunas bombas sobre Tolosa. Esta segunda vez una de las bombas cayó en el mismo sitio donde el 10 de agosto había caído el cañonazo. Hirió notablemente a uno de los carpinteros que estaban precisamente arreglando el boquete del tejado. La bomba debió estallar en el borde mismo del tejado, pues su metralla rompió gran número de cristales y atravesó la madera de ventanas de la otra ala del edificio. Los seis postulantes estaban en la sala de estudio, en una de cuyas ventanas quedaron seis cristales atravesados de metralla.

El día 22 salió para Estella y asistió al día siguiente, domingo 23, el P. Feliciano a la toma de hábito de los cinco postulantes siguientes: Fortunato González, Jesús Oteiza, José Hermoso de Mendoza, José M<sup>a</sup> Goyache y Jacinto Osés. Los otros dos, Francisco Ajona y Livino Ajona quedaron para más adelante por falta de edad.

La fiesta del Santo Padre se celebró sin solemnidad externa.

Tolosa, septiembre de 1936. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Septiembre de 1936

El día 6 de septiembre de 1936 se recibió orden de la Comandancia militar de que para el mediodía siguiente se prepararán 20 camas para enfermos de nuestro en nuestro colegio se dispusieron en el salón de actos echando mano de las camas mantas cubrecamas y vasos de noche del postulante dado y ropa blanca del colegio después de estar todo preparado el día 7 por la noche determinaron llevarlo todo a unos locales de las escuelas públicas y así lo hicieron

el día 8 de septiembre viene el provincial me dice que convendría llamar y reuniría a los postulantes más al día siguiente día 9 a eso de las 10:00 h de la mañana un avión arroja 3 bombas sobre Tolosa una de ellas cayó en la orilla del río en el Prado pequeño derribó un choco está yendo una gran astilla en el corral del colegio y rompiendo la ametrallados cristales del puesto de trabajo se desistió de llamar todavía a los postulantes

con fecha 5 de septiembre escribía Esteban morgan's notificándole que quedaba despedido del puesto lanzado

recibo una carta de la madre de Juan Lage de Ayegui que fue despedido el 8 de octubre de 1935 en esa carta fechada el 7 de septiembre me dice que el citado Juan tiene grandes deseos de volver a venir recibo otra carta del provincial fechada el 12 en que me da cuenta de que le han hecho igual petición y deja la solución a mi criterio con fecha 14 de septiembre contestó a la familia del interesado que no se puede admitir le

recibimos una carta del rector del seminario de Pamplona pidiendo informe sobre Esteban Morrás que ha solicitado ingresar en aquel seminario el día 14 de septiembre envío los informes según mi conciencia.

con fecha 25 de septiembre contestó a otra carta del mismo rector del seminario de Pamplona que me ha pedido de informes de Pedro Zabalza que también ha solicitado el ingreso en aquel seminario

el día 24 de septiembre ingresa como pretendiente para hermano el joven de 18 años José Lara y Lara de Torrecilla del Monte Burgos

con esta misma fecha 24 de septiembre comunicó por carta a los dos hermanos Jaime y Marcial Pinedo que no vuelvan pues quedan despedidos

sin tener todavía ni las camas ni colchones se dio aviso a los postulantes que estaban en sus casas de que volvieran unos el día 1 de octubre y otros el día dos para comodidad de las familias se les avisa que se reúnan los unos en Pamplona y los otros en Estella y que desde allí les acompañará un padre

esos días he andado atrás y adelante viendo de arreglar el asunto de las camas y colchones del postulante tal como el capital Domínguez nos dio palabra de que todos se nos devolvería muy cumplido y ahora es ayudante del comandante militar de la plaza teniente coronel Erviti he acudido a él me ha dicho que sí que si reconocer y halló los colchones y le he respondido que sí pero que será casi imposible reunir los pues deben andar desperdigados y qué me contentaría con otros cualesquiera equivalentes me ha dicho que tienen que ser los mismos y que recorran los diversos dormitorios son más de 10 desparramados en edificios públicos y fábricas y me dicen que hay en ellos más de 600 colchones militares y anoté cuántos hay en cada 1 de los nuestros he recorrido 3 dormitorios 1 a la casa del archivo provincial otro en el teatro Gorriti y otro en el café Frontón y no le había dado más que dos colchones nuestros todos me dicen que lo que pretendemos encontrar precisamente los nuestros es imposible

hasta 3 veces personalmente y dos por escrito he acudido con este asunto a la Comandancia militar y ni siquiera esperanzas me han dado el último de los dos escritos que dirigió al señor Domínguez ha debido llegar al comandante militar pues Domínguez ha sido trasladado sé que el señor comandante ha dado orden de que nos devuelvan las camas y colchones que llevaron a la Cruz Roja No son ni con mucho lo que nos falta pero con ellos nos remediaremos en parte

por la tarde del día 30 de septiembre han llegado José Larraz y José Goyena

Tolosa 1 de octubre de 1936 Feliciano Pérez de las Ilagas de Cristo

Octubre de 1936

El día 1 de octubre nos han traído al colegio diez de las camas nuestras que tenían en la Cruz Roja.

Acompañados por el P. Juan Bautista Pérez vinieron en las Roncalesa al mediodía el 1 de octubre Sebastián Aldaz, Eulalio Lafuente y Constancio Samaniego, que ya habían estado el curso



pasado, y además Víctor Pinillos, José Luis Martínez, Fermín Maeztu, Primitivo Rivera y Ricardo Saragüeta, que ingresaron ahora.

Por la noche en la Estellesa llegó Silvano González, acompañado de su hermano Ángel González que ingresa ahora. Junto con los dos anteriores vino el P. Francisco Asensi con el H. Agustín, de nuestra provincia de Valencia, con cuatro jóvenes internos del Colegio de Albarracín. Todos ellos salieron de dicho pueblo al empezar la guerra actual y se refugiaron en Albelda, y ahora se han distribuido en varios colegios, viniendo los sobredichos al de Tolosa.

Creiendo que los que iban a venir eran cuatro niños, se les prepararon camas lo mejor que se pudo en el Postulantado, y cenaron también con los postulantes la primera noche, pero al ver que se trataba de jóvenes ya maduros, me pareció que habría graves inconvenientes en esta unión, y expuse el caso al P. Rector, quien determinó que ocuparan la enfermería, a donde se pasaron las camas, colchones, mantas etc. que les cedimos. Como habían de comer en el mismo comedor que nosotros, determinamos que ellos fueran primero y nosotros después, modificando para ello la hora de la comida del Postulantado.

El día 2 de septiembre al mediodía llegaron hasta Olarrain en el auto de la Estellesa, que hacía servicio de correo militar hacia Vidania los siguientes: Miguel Ganuza, Urbano Olló, Rafael Blasco, Adolfo Delgado del año anterior, y Esteban Segura que ingresa ahora. Desde Olarrain vinieron a pie a Tolosa. El P. Andrés Roitegui, que había ido a Estella a recoger y acompañar a los de aquella merindad, envió a estos primero por el temor de que no hubiera sitio para todos en el auto de la tarde. La víspera recibimos un telegrama en que dicho Padre nos anunciaba eso, pero no entendimos su significado por estar la palabra Olarrain completamente cambiada y no estar nosotros en antecedentes, de modo que no salió nadie a esperarles, pero llegaron sin novedad.

El mismo día 2 de octubre por la tarde llegaron en la Estellesa, acompañados del P. Andrés, los siguientes: Francisco Oyaga, Martín de Cosme, José Manuel Silvestre, Ernesto Pérez Santiago Gironés, José López, Bruno Carmona del año anterior, y Salvador Silvestre que ingresa ahora.

A pesar de la orden que debió dar el Comandante militar, no nos trajeron más que las diez camas de que antes he hablado. Como además hemos empleado cuatro con los refugiados valencianos, y alguna otra para algún Padre, hemos tenido que echar mano hasta de las que por inservibles había en las falsas, y así todo varios duermen en cama sin muelles y otros en muelles sin cama. De colchones me he arreglado para proveer a todos como Dios sabe; pero, mejor dicho, no hay colchones para todos, pues algunos duermen en unas colchonetas de borra que aquí dejaron abandonadas no sé si los gubernamentales o los nacionales.

Hemos tenido que limpiar telas de colchones, comprar otras doce nuevas y varear la lana; asimismo hacer almohadas nuevas, etc.

Se nota mucho la falta de ropa de cama, pues en la Cruz Roja hay 25 juegos completos de sábanas, fundas y cubrecamas. Las sábanas en su mayoría del colegio, y en parte propiedad particular de algunos postulantes. Los cubrecamas, todos del Postulantado.

Tengo que decir también que el P. Marcelino Lafuente me entregó 7 hermosas mantas, 6 sábanas y 10 cubrecamas que le enviaron del Ayuntamiento, así me parece, para indemnizar en parte los perjuicios sufridos. No recuerdo la fecha.

Durante este mes de octubre han comido con los directores de postulantes tres sacerdotes: dos de ellos una semana, y el tercero dos semanas. La razón de ello era que dichos sacerdotes,

obligados por las autoridades militares, se hallaban confinados en nuestro colegio. El día 12 obsequiaron con pasteles a los postulantes. Durante el mes anterior, y en iguales condiciones, estuvo otro sacerdote párroco.

Ha estado el M. R. P. Provincial unos 15 días en el Colegio de Tolosa. Entre otras cosas referentes al Postulantado de que hemos hablado, una sido la necesidad de hacer que los postulantes de hermano no se junten con fámulos y puedan asistir a los actos de piedad del Postulantado.

Han ingresado con fecha 16 de octubre en el Postulantado Francisco Blanco y Pedro Peciña.

Durante este mes ha habido muchos postulantes enfermos, la casi totalidad: ha habido día de guardar cama 13 a la vez. Es cosa benigna: indigestión y anginas, con fiebres muy altas. Guardaban dos o tres días cama y quedaban corrientes. Juan Iraolaza tuvo fiebres altas y guardó cama una semana. José Goyena, con fiebres no tan altas, ha estado aún más tiempo en cama. Empezaron los enfermos el día 7 y ha habido hasta el día 26.

El día 24 de octubre de 1936 ha ingresado en el Postulantado Gervasio Ostolaza.

El médico manifestó que deseaba reconocer mejor en su despacho cuando pudiera levantarse, pues creía apreciar síntomas de pleuresía, a José Goyena. El día 27 de octubre le llevé a casa del médico D. Pedro Irazusta. A los rayos X se le apreciaba muy bien una ligera neblina en la región pulmonar derecha, y al costado del mismo lado inflamación en el diafragma. Diagnosticó el médico que, de no atenderle debidamente, podía degenerar en tisis, pero que, habiéndole tomado a tiempo y atendiéndole debidamente. se curará bien.

Propone como tratamiento descanso completo por unos meses, alimentación abundante, calcificación, del organismo por medio de sellos o de inyecciones y, a poder ser, vida de campo. Propone también que se le traslade a clima más soleado, a otro colegio o a su casa. He expuesto el caso al P. Provincial, quien ha determinado que continúe aquí, pero cumpliendo en lo posible las prescripciones facultativas. Levantándose tarde, no estudiando, tomando algún extraordinario, etc. Así se hace. El enfermo está sin dolor y muy alegre.

También se da algún extraordinario a Matías Mondragón, que es otro de los que han estado en cama y después de curado ha tenido varios mareos. Quizá influye el que ha crecido mucho. Es de constitución muy débil.

Conforme a lo que dije antes, he enviado al P. Provincial un borrador de las disposiciones que me parecía conveniente se debían tomar con los pretendientes para hermano.

Con fecha 29 de octubre, envió el P. Provincial al P. Rector y a mí las siguientes disposiciones y horario para dichos postulantes, que copió literalmente:

“Disposiciones para el Postulantado de hermanos de Tolosa:

1. Por ahora, ya que no hay más que dos postulantes, que se coloque a los dos como ayudantes del cocinero.
2. Que una vez hecho esto, se prohíba de una manera absoluta que ningún fámulo entre bajo ningún pretexto en la cocina. En caso de tener que dar un encargo, que lo hagan desde la ventanilla. Así se evitarán todos los pretextos para hablar con los extraños y vivirán el ambiente propio del Postulantado.
3. Que ningún seglar coma, almuerce, cene etc. en la cocina. Y de recomendar es que tampoco lo hagan el cocinero ni ningún otro hermano. Menos aún los Padres.

4. Que nunca sea la cocina el lugar de reunión y de charla de los hermanos y de los religiosos en general, sobre todo estando en ella los postulantes.
5. Para buen ejemplo y evitar sospechas, que no se cierre nunca por dentro la cocina estando alguien en ella, sino que el Superior tenga siempre libre el acceso a la misma. A la vez ingéniase el hermano a deshacerse con discreción de los indiscretos.
6. Que nunca queden los postulantes dueños de la cocina y despensa, cuyas llaves deberán siempre estar en poder del hermano, y que éste sea siempre el primero en presentarse y el último en retirarse, siendo los pretendientes meros auxiliares.
7. Que el hermano jefe de la cocina tenga presentes para con ellos las siguientes advertencias: evitar tener con ellos familiaridades; darles buen trato de palabra; en ningún caso llegar a nada que se pueda tomar como maltrato de obra; animarles a trabajar dándoles ejemplo; y por nada del mundo darles ningún manjar dentro de la cocina ni servirles otra comida que la que se da a los demás postulantes.

Horario o distribución de trabajo:

A primera hora y alternando por semanas que vaya uno a encender el fuego. De 6.40 a 7.30, meditación misa y comunión con los demás postulantes. A continuación puede uno quedarse en la sacristía hasta que se cierre la iglesia, y el otro que vaya a ayudar a servir los desayunos en la cocina. Desayuno con los demás postulantes. Luego que queden los dos en la cocina hasta las 12. A las 12.15, que acudan alternando por semanas a la lectura espiritual con los demás en el Postulantado. A las 12.45, alternando también por semanas, que el uno ayude a servir la comida en la cocina y el otro sirva en el comedor de la comunidad. Luego deben pasar los dos a comer en el comedor de postulantes. Terminada la comida, el uno que pase a fregar en la cocina y el otro, ayudado de los postulantes clérigos, que haga la limpieza del comedor de postulantes. Terminados los trabajos de la cocina, que queden a disposición inmediata del P. Rector, por si tiene algún trabajo distinto que encomendarles, y en caso de que no lo haya, que suban al Postulantado. A las 4, recreo y merienda con los demás. A las 5, clases de catecismo e instrucción profana. A las 6, cocina. A las 7.30 Rosario y conferencia, alternando por semanas, de manera que el que no ha acudido a las 12.15 a la lectura espiritual, acuda al Rosario y conferencia. A las 8, servir cena y limpiar como al mediodía. Nota: el que no haya asistido al Rosario, que lo supla a las 3.30 en particular o rezándolo en la cocina con el hermano a las 7.30.

Pantaleón Galdeano de la Virgen de los Dolores, Prepósito Provincial” (rubricado).

Comenzó enseguida a ponerse en práctica.

Los de bachillerato han modificado su horario algo respecto de años anteriores, por lo que no disponemos del patio más que 1/4 de hora a la mañana. Hay pues, que suprimir la gimnasia.

Como creo que nuestra Provincia necesita hoy más que nunca de fervorosas oraciones, les hago emplear ese rato rezando un Rosario en la iglesia por esa intención, sin suprimir el que se reza por la noche.

Tolosa, a 1 de noviembre de 1936. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Hacia el 25 de septiembre, recién ocupada Rentería por las tropas nacionales, fui a interesarme por D. Francisco de parte del P. Provincial. Me dijo que dijera de su parte al P. Provincial que él mantenía su palabra y que procuraría realizar la fundación de Orendain lo mejor que pudiera, pero que había que tener en cuenta que, por los últimos sucesos, habían mermado mucho sus intereses.

Posteriormente ha pasado D. Francisco varias veces por Tolosa de ida o de vuelta de Orendain. Nos ha dicho que ha comenzado la obra, a pesar de que el arquitecto le aconsejaba que lo dejara para más adelante, pues ahora no se encuentra todo lo que uno quiere, y además encarecen los materiales. Pero parece que D. Francisco tiene más interés que nunca en hacerlo pronto, y repite muchas veces: "Si yo muero, ¿quién lo va a hacer después?"

Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Noviembre de 1936

D. Miguel Apezteguia ha venido a pedirme que nos que unos seminaristas pudieran estudiar el latín este año con los postulantes, con el fin de que no perdieran el hábito de estudiar, en tanto abran el seminario de Vitoria. Se trata de 3 seminaristas. Le he contestado que consultaré con el P. Provincial. Así lo he hecho con fecha 4 de noviembre.

Uno de los días que D. Francisco Ayestarán ha comido con nosotros en el Postulantado nos ha dicho que han llegado ya a la altura del primer piso. Dos planos tenía antes: renovar el caserío natal ya existente o construir edificio de planta. Ha optado al fin, según dice, por el segundo plan. Dice también que ha aumentado algo las dimensiones de ese edificio. Pondera la solidez que tendrá y la bondad de los materiales empleados.

El día 6 de noviembre de 1936 fue enviado a su casa definitivamente Ángel Rodríguez. Referente a él se dejó de anotar en el mes de agosto de 1936, durante mi ausencia del 12 al 17, se fracturó de nuevo el brazo por distinto sitio que el 11 de junio del mismo año. Fue curado esta vez por un practicante en la Cruz Roja. A los 15 o 20 días estaba bien. Nuestro médico de cabecera que antes le atendió y le proporcionó un especialista de San Sebastián, está ausente de Tolosa. De todos modos, no fue esto la causa de su expulsión.

El domingo día 7 de noviembre de 1936 vino a ver a Cesáreo Abaitua una hermana suya que vive en San Sebastián. A última hora de la tarde me indicó que desearía llevarse por una temporada a Cesáreo, pues le hacía falta, ya que faltaban en casa su marido y su cuñado. Consulte el caso con el P. Rector y le di el permiso, indicándole además que no volviera ya. La razón de esa determinación era que ya había hablado del sobredicho Cesáreo con el P. Provincial cuando estuvo en Tolosa por octubre, indicándole cómo no valía para hermano, y no se procedió a la expulsión por no saber dónde enviarlo, por vivir su padre en Éibar, incomunicado por ahora con nosotros. Di luego cuenta por carta al M. R. P. Provincial, quien se alegró de ello.

El M. R. P. Provincial contesta que deja la admisión de seminaristas a mi criterio. Se lo comunico a D. Miguel Apezteguia, añadiendo por mi parte que es condición para que asistan a las clases que sigan nuestros textos. D. Miguel me pide entonces que asistan también a las demás clases. Me opongo a ello, pues además de los inconvenientes que veo en ello, no se acomodan nuestras clases a las otras asignaturas que los seminaristas llevan. Habla entonces con el P. Rector y convienen en que esas otras asignaturas las estudien con los de bachillerato. En consecuencia, comienzan a venir a las clases el día 11 de noviembre de 1936.

El día 12 de noviembre de 1936 ingresan en el Postulantado José Martínez y Félix Martínez, ambos de Luquin.

El día 13 de noviembre de 1936 deja los estudios Matías Mondragón, y queda en calidad de postulante para hermano

El día 21 de noviembre de 1936 son despedidos Primitivo Rivera y Ricardo Saragüeta.

El día 27 de noviembre sale definitivamente el postulante José Urteaga.

Me dan un oficio del secretario de estudios del seminario de Vitoria en que se autoriza para hacer los estudios de latín en este postulado a los seminaristas que ya lo hacen, y que son los siguientes: Ramón Gorría, Ignacio Ganchegui, Javier Aranzabe, Francisco Marquet; estos estudian tercer año de latín. Antonio Ugartemendia, Francisco Saralegui. Estos dos cursan segundo año de latín.

Tolosa, a 30 de noviembre de 1936. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Diciembre de 1936

El día 7 de diciembre se acostó algo indispuerto el P. Maestro. El médico reconoció alguna fiebre y una afección nefrítica. Se levantó por primera vez el 20 de diciembre

El día 27 de diciembre marchó a Albelda de Iregua el P. Maestro con el fin de asistir a una reunión interprovincial que preside nuestro P. Provincial M. Rvdo. P. Pantaleón Galdeano, y cuyo fin es cambiar impresiones acerca de programas, textos y normas para nuestras escuelas .

Tolosa y enero de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de Las Llagas de Cristo

Año 1937

Enero de 1937

Volvió de Albelda el P. Maestro el día 4 de enero de 1937.

Ha estado en Orendain el P. Luis Arsuaga sustituyendo al Sr. Párroco ausente dos o 3 días del mes pasado. Dice que ha visto las obras del nuevo edificio, y que ya han pasado del primer piso.

El día 6, festividad de los Santos Reyes, se han encontrado los postulantes con un pequeño regalo de dulces y libritos al levantarse, en los zapatos colocados la víspera.

Orendain [Tolosa] 1 de febrero de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Febrero de 1937

Ha estado ausente de este colegio el P. Javier Roldán por motivo de la grave enfermedad de su padre 13 días, y durante ellos ha encargado el P. Rector al P. Juan José la clase del P. Javier, quedando sin profesor las correspondientes clases del Postulantado.

El día 11 de febrero envíe al M. Rvdo. P. Provincial las calificaciones de postulantes del pasado enero.

A principios de curso y por indicación del P. Provincial se constituyó con los postulantes solo dos grupos para las clases, excepto en latín, en que habría 3. Al verse más adelante que 5 entre los de primero no podían seguir a los demás, los tomó aparte en algunas clases el P. Mariano Gómez. Este Padre hacia el 20 de febrero de 1937 recibe obediencia para ir a Estella como ayudante del P. Maestro de novicios.

A los pocos días vino a Tolosa el P. Francisco Martínez, quien se hace cargo de las clases que llevaba el P. Mariano.

Habiendo indicado este P. Francisco que la clase de instrucción de postulantes de hermano se le hacía muy pesada por la hora (de 5 a 6 de la tarde), la toma el P. Maestro, pero solo de 5 a 5 ½, pues a esta ahora empieza la última clase con los otros postulantes. Este P. Francisco Martínez es uno de los padres catalanes refugiados en nuestra provincia de Vasconia.

El jueves día 25 de febrero de 1937, con el P. Javier Roldán y todos los postulantes fui de paseo a Orendain y vimos el estado de las obras del colegio, que nos fue enseñado por el mismo D. Francisco con mucho interés. Nos dijo que la víspera pusieron la última teja y, efectivamente, está ya todo el edificio levantado y cubierto.



Las paredes hasta el tejado son de piedra de cantería no labrada, que se ha de dejar a la vista tomando las juntas con cemento. Hasta el primer piso es piedra clara, y el resto de un gris algo oscuro. En el interior están ya colocadas las vigas y las viguetas transversales de los pisos, dispuestas ya a recibir el entarimado; toda esta madera es de roble del que tenía cortado ya hace años de sus propios bosques o pino-tea que ha comprado de un edificio derribado en el puerto de Pasajes.

También están colocadas los marcos de las ventanas, marcos también de roble. Estos marcos dice que están labrados como para llevar doble ventana, aunque por ahora no pondrá más que la interior. El edificio lo ha hecho de dimensiones mayores que las señaladas en el plano, pues midiendo a pasos, me ha parecido que tiene unos 35 m de largo por 12 de ancho. Tiene además una planta más, pues hay ahora cuatro, aunque la última es muy baja, ya que solo tiene 2 m de altura junto a los muros, aunque con la inclinación de las vigas del tejado adquiere más altura en su interior. Le he dicho a D. Francisco que quizás se podría utilizar ese piso para dormitorio de postulantes.

Nos enseñó también por fuera su caserío natal, al que ha añadido por un lado unos muros de 10 m de longitud para evitar, decía, que cayera una pared. Nos decía que, en caso de necesidad, “y ojalá hubiera necesidad”, añadía, arreglaría ese caserío y le añadiría un piso más.

Dijo que ahora va a interrumpir las obras por varias causas hasta pasada Semana Santa, o sea más de un mes. También que no encontraron del zinc ordinario para las canales del tejado, y que tuvieron que poner más grueso. Que hay que modificar la distribución interior, puesto que la del plano era puramente provisional. Él está muy entusiasmado con la obra. Estuvo muy cariñoso con nosotros y con los niños.

Tolosa, a 1 de marzo de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Marzo de 1937

El día 6 de marzo de 1937 envió al M. R. P. Provincial las calificaciones de febrero.

Se gradúan la vista Pedro Peciña y Esteban Segura. Ambos tienen miopía; el primero lleva ahora gafas de 3 ½ dioptrías y el segundo de 1 ½.

Ha vuelto de Estella nuevamente el P. Mariano Gómez, pues por lo visto apenas salió de Tolosa se puso mal. Hoy día 6 me ha dicho que nos ayudará en el Postulantado en lo que le mandemos. He agradecido mucho su ofrecimiento, pero le he dicho que primero tiene que descansar mucho. Tiene aspecto de muy enfermo.

Los postulantes se preparan asiduamente para las funciones de Semana Santa, aprendiendo los cantos de los oficios y maitines.

Las conferencias las hago durante la Cuaresma como homilías del Evangelio del día siguiente, para inspirarles cada día el espíritu de la Iglesia.

Ha fallecido el día 14 domingo por la mañana el P. Mariano Gómez. Casi dos años ha sido profesor en el Postulantado. Durante su agonía los postulantes oían la misa de comunión, habiéndoles yo encomendado antes que oraran en ella por él.

El 15 de marzo de 1937 entierro y funerales por el P. Mariano. Han asistido los postulantes llevando velas junto a la caja.

Se han celebrado las funciones de Domingo de Ramos y Triduo Sacro, tomando parte activa los postulantes en todo el canto.

Tolosa, 1 de abril de 1937. Feliciano Pérez de las Llagas de Cristo.

Abril de 1937

El día 6 de abril de 1937 vino el padre del postulante Gervasio Ostolaza diciendo que necesitaba el niño en casa. Al hacerle alguna observación, dijo que él creía que podía llevarse el chico cuando quisiera, que así se lo habían dicho al traerlo. El niño salió llorando y manifestando que sentía mucho la determinación de la familia. He escrito Gervasio Ostolaza en vez de Ignacio Aristondo. Este último es el que ha salido.

El H. Gregorio, que se hallaba al frente de la cocina, ha sido llamado a filas y salido en consecuencia para Pamplona. Han quedado solos en la cocina los dos postulantes José Lara y Florencio Esquiroz.

El día 13 de abril envió las calificaciones de marzo.

El día 14 de abril recibo carta del P. Patricio Arratibel, nombrado recientemente Visitador de la Provincia por el P. Provincial. En ella me dice que me ha elegido para Secretario de la Visita y que desea que el jueves esté en Pamplona.

El jueves día 15 de abril de 1937 marcha a Pamplona el P. Maestro. Llegado a Pamplona, resulta que la visita la va a guiar el P. Provincial en persona, pero también él quiere que vaya yo de Secretario, y por lo tanto no vuelvo a Tolosa.

Por orden del M. R. P. Provincial queda el P. Juan José Mocochoa al frente del Postulantado.

Tolosa y mayo de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Mayo de 1937

El día 14 de mayo de 1937 llega a Tolosa el M. R. P. Provincial y su Secretario el P. Maestro. Esperaban en la iglesia la comunidad y también los postulantes. El día 16 empezó por la noche la Visita Canónica, asistiendo los postulantes a los responsos solemnes y visita del Sagrario.

Ese mismo día 16 salió de paseo el P. Maestro con los postulantes. El día era muy caluroso, y a consecuencia del sudor, debió coger un pequeño catarro nefrítico que le impidió salir de su cuarto en unos días, aunque no guardó cama, y decía misa en la capilla del Carmen.

El día 19 por la mañana salen para Pamplona los dos hermanos José Manuel y Salvador Silvestre, acompañados del P. Provincial para asistir a los funerales de su hermano el Cl<sup>o</sup> Florencio Silvestre, fallecido a la madrugada. Vuelven el día 20 por la tarde.

Estos días ha visitado las clases del Postulantado el M. R. P. Provincial.

Tolosa, 1 de junio de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Junio de 1937

El domingo día 6 de junio de 1937 por la tarde salieron para Pamplona el M. R. P. Provincial y el P. Maestro. Después de comer fueron a despedir al P. Provincial los postulantes.

El P. Provincial con el P. Rector de Tolosa y el P. Maestro ha ido uno de esos primeros días de junio a Orendain. Estaba D. Francisco, quien nos enseñó las obras. Todo está ya entarimado y la escalera puesta, excepto la barandilla. Las ventanas también todas colocadas, pero sin cristales. Están sin enlucir las paredes maestras y faltan las divisiones interiores.

D. Francisco pidió un croquis de la distribución. Algunas cosas las tiene ya fijas, como el sitio para la capilla, la cocina, los retretes. Antes de marcharnos ha querido que le señalemos al menos la distribución de la planta baja sobre el terreno. Lo hemos hecho.

Queda el comedor de comunidad separado por el claustro de la cocina, pero no podía ser de otro modo, dado el lugar en que se pone la cocina. El comedor de postulantes le he dicho yo que me parecía pequeño, y lo mismo la sala de estudio, pero me ha dicho que ya será suficiente lo marcado.

Ha hablado de no hacer por este año más que las dos plantas de abajo y acomodar en ella los postulantes y novicios como se pueda. Yo le he dicho entonces al P. Provincial que habrá que llevar solo los novicios y dejar en Tolosa los postulantes un año más. Parece que eso no agradó a D. Francisco, y decía que lleváramos a unos y a otros. No trabajaba nadie en las obras.

El día 9 de junio de 1937 escribo en Pamplona por encargo del P. Provincial una solicitud al Vicario General de la diócesis de Vitoria pidiendo el permiso para la Fundación de Orendain.

El día 10 fue personalmente el P. Provincial a llevar la solicitud, pero le dijo el Vicario General que, puesto que el Sr. Obispo reside en Roma, le gustaría que fuera él quien concediera el permiso.

El día 11 de junio se envió a D. Francisco los croquis de distribución de las varias plantas del edificio.

El día 16 de junio de 1937 se pidió por la Congregación Provincial permiso al Rvmo. P. General para abrir la casa de Orendain y para que ella fuera la casa noviciado de nuestra Provincia de Vasconia.



El mismo día se pidió al Excmo. Sr. Obispo de Vitoria D. Mateo Múgica, que está en Roma, el permiso *in scriptis* para esa fundación, permiso que verbalmente por lo visto concedió a nuestro P. Provincial ya hace mucho tiempo.

El día 30 de junio al mediodía llegan de Vera, ya terminada la Visita, el P. Provincial y el P. Maestro, y empiezan las vacaciones.

El mismo día por la tarde en taxis van a Orendain el P. Provincial, el P. Maestro y el P. Javier Vicuña. Encontramos todo cerrado. El Párroco de Orendain avisa a quien tiene la llave y vemos la obra. Está igual que la encontramos al principio de mes; únicamente están marcadas las divisiones de las alcobas del Postulantado.

Al bajar de Orendain nos encontramos a mitad de camino de Alegría a Orendain a los postulantes que iban de paseo con el P. Juan José. Bajé yo del auto y seguí con ellos, viendo todos la casa.

Tolosa y julio de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Julio de 1937

Por encargo del M. R. P. Provincial, marché el domingo día 4 de julio a Albelda de Iregua para asistir a una reunión presidida por el Rvmo. P. Vicario sobre los libros de texto. El día 6 de julio de 1937 volví de nuevo a Tolosa.

Al pasar por Estella de vuelta de este viaje, se presentó un señor con un niño llamado José Félix Remírez Piérola que desea ingresar este año en el Postulantado. Me entregó algunos documentos ya.

El día 17 de julio de 1937 estuvo D. Francisco Ayestarán en Tolosa, y me llamó a la sala de visitas. Me dijo que los albañiles están trabajando con gran actividad; que el primer piso está ya enlucido y con cielorraso, y que el segundo quedará igual para mediados de la siguiente semana. Ha dicho que la distribución que le indicábamos para la tercera planta no se puede ejecutar, y me ha dado un croquis de una nueva distribución de esa planta, y quiere que le contestemos cuanto antes si con ella estamos conformes. A él le agrada mucho esa nueva distribución, pero teme que se le ponga inconveniente bajo el aspecto moral, pues quedan en el noviciado cuartos con dos alcobas.

Ha quitado los cuartos que en las plantas tercera y cuarta había marcados para los ayudantes, con el fin de que salgan más alcobas. Me preguntó si queríamos lavabos individuales o colectivos, y yo le dije que en el Postulantado había que hacer un lavabo común con varios grifos, y la Comunidad y novicios tuvieran sus palanganeros.

Al llegar aquí me ha dicho que él se comprometió a hacer el edificio, pero no el ajuar del mismo, y que, por lo tanto, el mobiliario lo tendremos que poner nosotros. De todo esto he dado cuenta por carta al P. Provincial.

Se han tomado medidas a los 9 que han de vestir el hábito este año. Como no tenemos sastre en la Provincia, han encargado las sotanas a una sastra de Pamplona, y como ella no puede venir a tomar las medidas, le ha escrito al P. Rector diciendo cómo nos hemos de arreglar. Ha enviado ella una sotana para que se la pongamos a cada joven y anotemos luego cuánto le sobra o falta de manga, alto, etc. Así lo hemos hecho.

Con fecha 21 de julio de 1937 queda admitido como postulante canónico el pretendiente a hermano José Lara y Lara, según me lo comunica por carta el P. Provincial.

Enviamos al P. Provincial un pequeño álbum de dibujos y composiciones para felicitarle con motivo del día de su santo y cumpleaños.

El día 27 de julio de 1937 recibió José Lara y Lara la orden de salir con urgencia para incorporarse al servicio militar. Le acompañé al expreso que para Burgos sale de Tolosa a las diez de la noche.

Paso por Tolosa hacia Orendain D. Francisco el lunes día 26 y le di cuenta de las respuestas del P. Provincial a las cuestiones presentadas antes. Me dijo que le gustaría que fuera yo a Orendain al día siguiente a ver aquello. En consecuencia, al día siguiente 27 de julio marché con el P. Luis Arsuaga hasta Alegría en tren, y el resto paseando. Trabajaban con mucha actividad y habría alrededor de 20 obreros.

Están revocados todos los muros en su interior y hechos los cielorrasos en las cuatro plantas. Los tabiques terminados en las dos primeras plantas, y empezaban en la tercera. Empezaban también enlucir los tabiques de la primera planta. Los albañiles me dijeron que para fines de agosto no estaría la obra seca del todo.

Piensa ahora D. Francisco poner un depósito de uralita, o mejor dicho, de rocalla, de unos 1000 litros de capacidad debajo del tejado. A ese depósito se elevará el agua con una motobomba eléctrica y así habrá agua corriente en todos los retretes. El agua del depósito general que está hecho fuera del edificio llega por su peso a toda la planta baja.

El Párroco de Orendain nos invitó a que nos quedáramos a comer en su casa, pero no aceptamos, aunque agradecemos su sincera invitación.

Los postulantes a la vuelta preguntaban con mucho interés nuevas de allá.

Tolosa, a 1 de agosto de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Agosto de 1937

Con fecha 12 de este mes escribía yo al P. Provincial: "Hace unos 15 días que no he visto al Cura (a D. Francisco Ayestarán). La última vez me dijo que hasta fines de octubre no pensaba poner los cristales. Claro, que él está en que se puede vivir en la casa sin cristales hasta que venga el frío, pero me parece que no podrá ser así; de la luz eléctrica no le he oído hablar nunca, aunque creo que pensará en ello".

En sucesivas cartas, dos del M. R. P. Provincial del 15 y 31 de agosto, y una mía del 21, se trata el asunto de la conveniencia de esperar a que venga el permiso de Roma para la Fundación de Orendain y llevar directamente allí los que han de vestir el hábito o bien llevarlos primero a Estella.

En la carta del 31 de agosto me dice el P. Provincial que ha determinado ya que esperen y vayan directamente a Orendain.

Tolosa, a 1 de septiembre de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Septiembre de 1937

Con fecha 7 de septiembre escribo al P. Provincial: "De Orendain nada sé, pues ya hace tiempo que D. Francisco no aparece por aquí". Hacía ya más del mes completo y es eso bien extraño.

Se han encargado en Tolosa los bonetes de los que han de vestir. Han resultado baratos, a dos pesetas, empleando tela ya usada de sotana.

El día 10 de septiembre fui de paseo con los postulantes a Orendain. No estaba allí D. Francisco, tampoco el Sr. Párroco; la obra cerrada con llave, y los que la guardan ausentes. Nada pudimos ver, sino que habían puesto ya algunos cristales. Por lo visto, nadie trabaja allí desde hace tiempo.

Como me he enterado de que D. Francisco está ya en Orendain, he decidido hacerle una visita. El día 15 por la mañana, acompañado del postulante Juan Araolaza he ido en tren hasta Alegría y luego a pie.

Escribí al P. Provincial lo que sigue: "Ayer fui a Orendain y estuve con D. Francisco, quien me enseñó todo muy amable. Me llevé un poco de desilusión, pues me di cuenta que llevan una temporada sin trabajar, y así está aquello retrasado con relación a lo que yo esperaba. Me dijo que por la tarde volverían a empezar a trabajar. Sin embargo, están ya puestos los cristales de todas las ventanas menos las del piso del noviciado. En este piso también falta por enlucir un poco.

La cocina está puesta y solo falta trabajo de unas horas para acoplar la chimenea, y me dijo que esta semana estaría ya hecho. Dijo también que iba a poner tres altares en el oratorio.

Me habló de que no ha podido encontrar, por más que ha hecho, que me ponga la instalación eléctrica, y le dije que en último caso ya la haríamos yo mismo o algún otro (pensaba yo en que quizás mi hermano de Estella, el P. Juan Bautista Pérez, podría venir a hacerla). Me dijo que aceptaba la idea, y que él ya compraría todo el material para que lo pusiéramos.

Está colocada toda la tubería, pero no las tazas de los retretes. Está visto que no habrá más remedio que entrar allí, aunque no esté todo acabado, y una vez allí nosotros mismos tendremos que ir disponiendo poco a poco.

Él dice que está con ganas de vernos allí, mejor hoy que mañana, y de vivir también él en el nuevo edificio. Estando yo con él, fue por allí a ver aquello un P. Carmelita. Me dijo (D. Francisco) que antes nadie le hacía caso, y que ahora todos andan tras la nueva casa".

Como se dijo antes, D. Francisco pensó en comprar un depósito de uralita o rocalla. Como por lo visto la venta de este material está intervenida por el Ejército, me encargó que agenciara la manera de comprar un depósito de los dos que tenía en venta la casa Amondarain de Tolosa. Me presenté personalmente con una solicitud escrita en la Comandancia Militar. Me dijeron que cursarían la solicitud a San Sebastián, pero como ha pasado tiempo sin obtener respuesta, ha decidido D. Francisco dejarlo ya.

El día 15 me encargó que al pasar por Alegría dejara orden de que construyeran un depósito de madera de castaño bravo como, como uno que hacía días vio él. Así lo hice, pero el sábado día 18 al pasar por Tolosa entró D. Francisco en el colegio y me dijo que había dado contraorden, pues habían dicho que en Villafranca o Beasain había a la venta un depósito de hierro, y que siempre sería mejor.

El día 15 de septiembre la obra se encontraba así: todos los tabiques y cielorrasos terminados; faltan los tabiques que en el noviciado han de dividir cada cuarto en dos alcobas. Le he dicho que por este año los podía dejar de hacer. He dicho esto porque no se alargue la obra y por no ser partidario de dichos tabiques, como no lo es tampoco el P. Provincial, que tiempo habrá para hacerlos cuando el número de novicios lo exija. Solo en el noviciado falta de enlucir de la mitad hacia abajo los tabiques. En ese mismo piso no hay cristales. La razón de hallarse ese piso más retrasado que los demás es porque D. Francisco pensó no hacer nada en él, pero luego le dijeron

que si no se hacían los tabiques de ese piso, el techo sufriría con el peso del piso superior y así se decidió hacerlo también.

Falta colocar las tapas de los retretes, los fregaderos de la cocina, muchas puertas, acoplar la chimenea a la cocina, hacer el lavatorio del Postulantado. Todos los suelos están llenos de yeso, basura, etc. Me ha dicho que los mismos chicos tendrán que limpiar los suelos. Falta toda la instalación de la luz.

El día 23 de septiembre de 1937 ingresó en este postulado Tomás Urruchi Guerra, natural de Pamplona. Estuvo antes un año en el pre postulando de Villacarriedo de la Provincia de Castilla, de donde marchó a casa de un tío Párroco de Villamayor de los Montes (Burgos) cuando la Provincia de Castilla decidió cerrar provisionalmente ese postulado poco antes de empezar la actual guerra civil.

El día 27 de septiembre de 1937 ingresaron Julián Adrián López, José Remírez Piérola, Dámaso Ciordia Gamba, Realino Crespo Chasco, Rufino Salvatierra Pérez, Nemesio Ciordia Álvarez, Juan García Antoñana, Jesús Zuazúa García y Ángel Pérez Ocariz.

Acompañando a los ocho últimamente nombrados, vino de Estella el P. Juan Bautista Pérez con orden del M. Rvdo. P. Provincial de quedarse aquí y de ayudar en lo de Orendain, en particular acerca de la instalación eléctrica.

El día 28 de septiembre de 1937 ingresa en el postulado José Ojer Celegueta.

El día 29 de septiembre por la mañana va a Rentería el P. Juan Bautista y recibe de D. Francisco el encargo de comprar el material eléctrico necesario a cuenta de D. Francisco. Por la tarde subimos a Orendain el P. Juan Bautista y el P. Feliciano y se calculó de modo general lo que haría falta. Había unos siete obreros trabajando; unos luciendo los tabiques del piso del noviciado, otros poniendo unas baldosas en la cocina.

Tolosa, a 1 de octubre de 1937. Feliciano M<sup>a</sup> Pérez de las Llagas de Cristo.

Octubre de 1937

El día 3 subió a Orendain el P. Juan Bautista para empezar el día siguiente la instalación eléctrica. Se hospeda en casa del Sr. Párroco de Orendain, donde también se suele hospedar D. Francisco.

El día 5 empezamos las clases en el Postulantado. Hay cuatro cursos y solo estamos el P. Juan José y el P. Maestro.

El día 7 de octubre de 1937 llegó a Tolosa el P. José Aguirre, Maestro de novicios, y se hizo cargo en las clases del cuarto curso de los postulantes, o sea de los que están para empezar el noviciado. Por encargo del M. Rvdo. P. Provincial sale para San Pedro de Cardeña el P. José Aguirre, de donde vuelve el día 10.

Hemos empezado ya hace unos días a empaquetar y encajonar libros y otras cosas con miras al traslado a Orendain.

El día 10 de octubre de 1937 es expulsado del Postulantado Matías Mondragón, quien continúa en el colegio en calidad de fámulo.

El P. Rector encomienda con carácter provisional al P. José Aguirre la clase superior de primera enseñanza.

El día 15 de octubre de 1937 subieron a Orendain por la mañana a pie desde Alegría el M. Rvdo. P. Provincial y el P. Maestro de postulantes. Estaba allí D. Francisco, quien enseñó todo al P. Provincial. Ya se ha terminado la instalación eléctrica, están colocados los retretes de la planta baja, y la cocina corriente; hay agua en la planta baja. El depósito de hierro está colocado en las falsas, pero sin agua, pues no está puesta la bomba elevadora.

Nos ha dicho D. Francisco que en vez de la motobomba eléctrica ha comprado una bomba de mano, pues le han dicho que es muy suficiente, y que el elevar el agua con ella es diversión, y llenar el depósito es cosa de 1/4 de hora.

Se determinó que el martes día 19 subirán los primeros postulantes.

me enteré de que la interrupción de las obras en agosto fue debido a que se acabó el agua en el depósito

El P. Provincial regresó enseguida a Pamplona. Dijo que convenía que desde el principio económicamente se administrara la nueva casa con independencia de Tolosa, y nos dijo al P. Rector y al P. Maestro que el Colegio de Tolosa nos entregara una cantidad en metálico para los gastos de los primeros días a cuenta de la contribución provincial, o bien si prefería el P. Rector, nos diera los comestibles para unos días.

El auto contratado para el traslado de muebles no podía, según me dijo el conductor, hacer un viaje el martes, y por ello se aplazó el traslado para el miércoles día 20.